

Antofagasta, seis de julio de dos mil veintiuno.

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, los días 29 y 30 de junio y 1 de julio del presente año, ante este **Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Antofagasta**, constituida la sala por el juez **Alfredo Lindenberg Bustos**, quien presidió la audiencia, junto a los jueces **Israel Fuentes Gutiérrez** y **Claudia Lewin Arroyo**, todos titulares, se llevaron a efecto a través de video conferencia, mediante la plataforma Zoom, las audiencias del juicio oral correspondiente a la causa **RIT N° 101-2020, RUC N° 1900485797-9**, seguida por el delito de incendio con resultado de muerte en contra de **PABLO JESUS PALMA GONZALEZ**, chileno, cédula nacional de identidad N° 17.018.249-9, soltero, desabollador y pintor, 33 años, nacido el 1 de abril de 1988 en Antofagasta, domiciliado en Rio Teno N° 1147 de esta ciudad, actualmente privado de libertad con ocasión de esta causa en el Centro de Cumplimiento Penitenciario Concesionado de Antofagasta.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el **Fiscal Adjunto Cristian Aguilar Aranela**, en tanto que representó en la audiencia al acusado, la **Abogado Defensora Licitada Camila Valdivia Díaz**, ambos litigantes con domicilios en esta ciudad y correos electrónicos conocidos del tribunal.

SEGUNDO: Que, la acusación del Ministerio Público, se sostuvo sobre los siguientes hechos, según relación que de los mismos consta en el auto de apertura de fecha 30 de abril de 2020

dictado por el Juzgado de Garantía de esta ciudad, que textualmente se transcribe:

"El día 6 de mayo de 2019, pasadas las 00.00 horas en el inmueble ubicado en calle Sucre 1640-1642 el acusado antes identificado mantuvo una discusión con su pariente la víctima de iniciales E.M.Z.L., de 78 años de edad, para acto seguido sin causa ni motivo alguno proceder a golpearla con un objeto contundente en diversas partes de su cuerpo y sustraerle dinero en efectivo y otras especies desde un joyero con ánimo de lucro contra su voluntad, empleando fuerza física para doblegar su voluntad consistente en los golpes antes relatados. En ese contexto, el imputado procedió a amarrar a la víctima de sus manos por la parte posterior y colocarle un alambre en su cuello para inmovilizarla, para luego prender fuego en su habitación, utilizando probablemente un acelerante con el deseo de matarla, quemándola viva y darse a la fuga, logrando su objetivo. En efecto, se dio la alarma de incendio y acudió personal de bomberos de esta ciudad para poder controlarlo, lo que realizó posteriormente. Una vez efectuado lo anterior, fue encontrado el cuerpo calcinado de la víctima, siendo la causa de muerte ASFIXIA POR INHALACION DE HUMO, siendo compatible con el antecedente de morir calcinada en un incendio. Sus lesiones consistieron principalmente en quemadura de la vía aérea con el resto del cuerpo calcinado. Además, producto de la agresión anterior por el acusado con el fin de doblegar su voluntad, y con algún objeto contundente provocó en la víctima diversas lesiones consistentes

en fractura en su cráneo y fractura en su parrilla costal, encontrándose además surcos transversales en la zona de sus muñecas compatible con el hecho antes relatado, siendo denunciados los hechos."

El Ministerio Público señaló que estos hechos constituían el delito consumado de **incendio con resultado de muerte, previsto y sancionado en el artículo 474 inc. 1° del Código Penal**, atribuyéndole al acusado la calidad de **autor** de conformidad con el artículo 15 Nro. 1 del Código Penal. Indicó que, a Palma González, no le beneficiaban atenuantes de responsabilidad penal y que en cambio le perjudicaban las **agravantes del artículo 12 Nros. 6 y 18 del Código Penal**. En base a lo anterior, requirió la **pena corporal de presidio perpetuo**, las accesorias legales y costas.

En sus alegaciones de apertura el representante del Ministerio Público señaló que acreditarían los hechos contenidos en la acusación, para tales efectos ofrecería las declaraciones de muchas personas, **testigos** que darán cuenta del vínculo que mantenía el acusado con la víctima, el lugar donde vivía cada uno, las relaciones que sostenían, con quien vivía el acusado, su conducta previa, qué pasó el día de los hechos y donde se encontraba, qué cosas escucharon los testigos esa noche en que se produjo el deceso, cómo lo vieron arrancar de la casa de la víctima cuando se produjo el incendio, como se encontró a la víctima calcinada y también una caja -una suerte de joyero- donde

ésta mantenía especies de valor y dinero, abierta y sin los objetos de valor y dinero que allí guardaba.

En cuanto a los **peritos**, el médico legista daría cuenta de la causa de muerte y cómo fue agredida en vida con diversas lesiones, la perito de Bomberos ilustraría respecto de que se trató de un incendio provocado, su forma de comisión y de cómo se encontró a la víctima, calcinada, con sus manos atadas y un alambre en el cuello, lo que sin duda sugiere participación de terceras personas en la sucesión de hechos, el perito de Labocar se referiría a las diligencias realizadas en el sitio del suceso, relacionadas con el mérito de otros informes, químicos, de biología forense y de identificación de ADN.

Todo eso, unido a la prueba documental y fotográfica, le permitía pedir al tribunal un veredicto de condena.

TERCERO: Que, la defensa del acusado sostuvo en su alegato de apertura que **cuestionaría la participación de su defendido, solicitando su absolució**n. Del alegato de apertura del Ministerio Público pareciera ser que la participación sería algo no posible de cuestionar, que estaría todo claro y hasta con testigos claves presenciales, que incluso habrían escuchado a la víctima y habrían visto al acusado arrancar, sin embargo, ello no es así.

Lo cierto es que hay una gran cantidad de vecinos que opinarían acerca de la conducta criminal de su parte, de su comportamiento como vecino y familiar, pero no los hay presenciales, que lo vieran arrancar del lugar como se dice, tampoco la víctima -que sí fue escuchada por los vecinos- nombró

a su defendido cuando la atacaban y pedía auxilio. Lo que hay es una investigación de vecinos que se colocaron en el papel de detectives, arman conjeturas y plantean teorías que finalmente fueron escuchadas por la policía, resultando todo eso insuficiente para acreditar la participación de Palma González.

Si bien reconoce que existe más de una declaración de su representado durante la investigación, una de ellas probablemente estimada "clave", se trataría de una **supuesta confesión de su parte, pero que no es cierta**, al respecto solicitó una valoración negativa de la declaración de los funcionarios Caro y Andía, quienes tomaron esa declaración de su defendido, resultando ser artificiosa, **la que no le fue leída ni tampoco revisada por éste, puesto que él no lee ni escribe**, posee una educación empobrecida y un bajo nivel cultural, solo cuenta con tercero o cuarto básico -lo que como defensa iban a acreditar- sumando el hecho de que no declaró en compañía ni asesorado por un abogado defensor, estimando que con ocasión de ello se incumplieron y no se le respetaron garantías protegidas por la legislación chilena, en la Constitución y en los tratados firmados por Chile. Siendo cierto que muchas veces, los tribunales estiman válidas estas declaraciones, entendiendo que se puede renunciar a la presencia de un abogado defensor, sin embargo en la condiciones especiales en que se hallaba su parte, que no lee ni escribe, es drogadicto y más cuando había pasado un largo tiempo de investigación previa, lo mínimo era que tras su detención se hubiera hecho alguna llamada o gestión para contactarlo con un abogado

defensor, y el no haberlo hecho, se tradujo en una declaración programada, artificiosa, que se le presentó lista, la que su parte no leyó -pues no sabe leer- y tampoco escuchó pues no se le dio lectura y luego se le obligó a firmar. Resultando relevante destacar que había precedido una declaración previa del acusado y que él además se había sometido voluntariamente a pruebas biológicas en los primeros días de investigación, y sólo cuando los investigadores tenían todas las declaraciones de testigos, de vecinos que armaron teorías, en definitiva con todo eso, lo compilaron a firmar algo que él no había señalado antes, cuando incluso dio su aceptación para la realización de pruebas biológicas, en ese contexto concluyó la falsedad de esa segunda declaración.

Insistió que no hay testigos presenciales que el Ministerio Público vaya a presentar al juicio y que señalen que su parte tuviera participación en los hechos, ni evidencia científica o pruebas biológicas que indiquen su participación, aun habiéndose sometido a la toma de muestras para ello y lo cierto es, que con conjeturas vecinales no se puede llegar a imponer una de las máximas penas que contempla nuestro ordenamiento jurídico, el presidio perpetuo, cuando ello se funda en una investigación mal realizada.

CUARTO: Que, por su parte, el **acusado como medio de defensa, renunció a su derecho de guardar silencio y prestó declaración en el juicio.**

Así fue como **Pablo Palma González**, refirió que **esa casa es herencia de su abuela** que tenía hartos nietos, **llevaba dos meses viviendo allí, no tenía mala relación con nadie, justo ese día del incendio él no estaba en casa**. Preciso que sí había llegado temprano luego de haber dejado a su pareja Francisca Rodríguez y su hijo en la casa de ésta, pues los fines de semana los pasaba con su pareja en la casa siniestrada, ese día la fue a dejar a su casa, cuando la dejó le preguntó a su madre si se iba a ir con él o no para la casa (madre estaba en casa de su hermana, donde ésta lavaba la ropa pues en la otra casa no tenían luz ni agua, eso se los pasaba su tío Ramón, del lado) ésta le dijo que no, pues no se le había secado la ropa, así se subió a su auto, pero no se fue para su casa, sino donde un amigo que vivía en un terreno en Sucre por arriba, vendido por él, ese amigo es José Arancibia, siempre carreteaba con él, así **estuvo con éste hasta las 20,00 horas**. Luego se fue a su casa a bañarse, abrió la reja, **vio a su tía Emalda conversando con una vecina del lado, le comentó "tía consiguió amiga"**. Entró a su casa, comió, se bañó, se cambió de ropa.

Como **a las 23,00 horas -según se recuerda-** salió de su casa, se fue al campamento donde se encontró con el hermano de un antiguo cuñado, apodado el **Huajache**, como él andaba con plata fueron a comprar más trago y papelillos de pasta, cuando bajaron se **encontró con Johnny que le dijo "la casa se está quemando"**, él no le creyó y le dijo *"que, como iba a ser, si yo vivo allí"*, se tenían mucha confianza, siempre se tiraban tallas y él no le

creyó, éste le reiteró que "se estaba quemando la casa del cara de hoyo". **Luego del encuentro con Johnny, se sentó con Huajache** unos 5 minutos cerca de un murito que hay en el campamento, después Huajache se fue, en tanto él subió a la casa de su amigo que tenía la puerta con candado, pues era una toma y "se quedó esperándolo hartó rato, consumiendo y tomando" y como a las 3,30 horas aparece su cuñado y le gritó "comegato, se está quemando la casa", bajó en el auto con su cuñado, estaban los bomberos, ambulancia y carabineros y "todos los vecinos lo apuntaban, decían que él vivía en la casa", entonces se le acercaron los Carabineros como rodeándolo para preguntarle cuál era su nombre, él les reconoció que sí vivía en la casa, pero "se equivocó" y no les dio su nombre sino el de un sobrino suyo, pues debía "partes" por manejo en estado de ebriedad, luego éstos le dicen "ya weon entrega tu nombre si todos dicen que te llamas Pablo", entonces les dio su nombre "y no les salió nada, a lo mejor no tenían sistema" (del parte). Su cuñado lo sacó del lado de los Carabineros, llevó al auto, allí lo dejó y él después se bajó y se fue solo. Estaba preocupado, por eso se bajó del auto del cuñado pues "igual podría saltar lo que él debía en el sistema", así en el sector tomó un colectivo y se fue.

Se fue para el lado de la población Bonilla, cerca del sector donde vivía su mamá -rectificándose, donde antes ella vivía- se fue a la casa de otro amigo, estuvo el resto de la noche allí, hasta el otro día en la mañana (6 de mayo) cuando llegó su hermano y su hermana a buscarlo y le dicen que

encontraron a su tía fallecida y quemada, él quedó loco, helado, decidió bañarse y acostarse. Al otro día (7 de mayo) su hermana le dice que lo buscaban los Carabineros para tomarle declaración, le dijo que **"ya, que se iba a ir por las suyas pues no tenía nada que ocultar, pero no fue a Carabineros" sino que se fue a la PDI con su pareja, hijo, su madre, su cuñado y sobrinos chicos,** llevó un bolsito pues "debía tiempo" por un manejo en estado de ebriedad. Los PDI le dicen que las declaraciones se tomaban hasta las 16.00 horas, él les dijo que quería declarar por el incendio, pero lo dejaron ir. Ese día en la noche se regresó para la casa y su hermana le dice que carabineros lo buscaban, quedó de ir al día siguiente.

En la mañana -se refiere al día 8- estaba viendo tele y los **carabineros llegaron en un auto particular,** golpearon la puerta, su hermana le avisó, se vistió y **se fue con ellos. Lo llevaron a una casa, cerca de la Coviefi, allí declaró.** Le dicen que iban a sacarle esas cosas sino le pedirían permiso al fiscal, se refiere a sangre, huellas. **Siguió en el cuartel hasta como las 22,00 horas, solo en una oficina.** No había nadie y apenas un funcionario pecoso abrió la puerta, le dijo que se quería ir, y éste le comenzó a pegar, diciéndole que él había quemado la casa y a su tía, que tenía testigos y videos, este le insistía con eso, lo dejó en esa oficina solo y se fue, volvió a decirle lo mismo, que qué iba a hacer. Le dijo ves la puerta que esta allá, tras esa puerta hay dos testigos que lo vieron en el incendio. Lo cambian de oficina cerca del antejardín estuvo como una hora,

volvió el funcionario con cigarros, galletas, buscándole el lado amable, como el no habló, se fue. Había una señora con niños chicos viendo tele, la señora hablaba en otro idioma yo no le entendía, la señora le permitió lavarse las manos y le dio un confort. Él tomó una línea 104, llegue donde un amigo al que le había vendido un auto hacía un tiempo. Le pidió que lo dejaran dormir adentro del auto, estuvo dos días hasta que llegó su cuñado y le dijo que tenía otro lugar donde podía estar mejor, le arrendó pieza en feria las pulgas donde estuvo por un mes, ya no le quedaba plata, a su familia tampoco. Su cuñado le consiguió otro lado donde un amigo de este, para el lado norte cerca de la Chimba donde Alejandro Carrasco, allí estuvo como 20 días, lo visitaban mientras tanto su mamá, pareja, hijo, su hermana.

Entre tanto el funcionario pecoso amenazaba a su mamá, "que le iba a correr bala donde lo vieran". Un día que su señora lo fue a ver, después que ella se fue, en la madrugada él dormía, escuchó que reventaron puertas y todo, le pegan patadas en cara, era un Carabinero Gope que le pegó en las costillas, lo tiran de la escalera para abajo, lo amarran de los pies y manos, lo amarran con una polera, una señorita grababa. y allí le hicieron firmar un papel que él se negaba a firmar, porque no sabía lo que allí decía. Esto se lo dijo a su abogada, "hasta ahora que no sabe lo que dice". En el juzgado habló con su abogado cuando el juicio iba a empezar, luego dieron 100 días de investigación y hasta ahora que lleva dos años preso.

Al Fiscal dijo que el día de los hechos **estuvo en la casa de su madre hasta las 23,00 horas, esa casa queda en Sucre 1642,** allí vivía con su madre, en el lado de ellos. En el otro lado vivía su tía Mary. El ingreso era aparte, la casa estaba dividida por un pasillo, ellos tenían un negocio.

Las puertas del lado de su tía siempre estaban cerradas. Con su madre se llevaba bien, le extrañan algunas declaraciones que hay, nunca tuvo peleas que llegaran a los golpes. Con su pareja a veces tuvo discusiones, pero no para llegar a los golpes, nunca la golpeó en ese domicilio.

Cuando salió a las 23,00 horas, en Av. Circunvalación se encontró a Huajache que estaba en un tarro de basura, estuvo como 20 minutos con él, subieron a comprar copete y luego bajaron y estuvieron 5 minutos más y Huajache se fue, es decir estuvo con él como hasta las 12,00 horas. Después él se fue donde su amigo, al terreno que le vendió a éste, al campamento, era con el que había estado antes esa tarde, como tenía puesto el candado en la puerta, por eso lo esperó hasta como las 03,00 horas, en que lo fueron a buscar su mamá, su cuñado Michael Núñez y su hermana.

Johnny Ceballos es otra persona, con él se encontró cuando iba subiendo con Huajache, pasadas las 23,00 horas, en cambio cuando lo fue a buscar cuñado eran pasadas las 03,30 horas, "según la declaración que ha repasado con sus compañeros de pieza", que le han ido leyendo y explicando.

Encuentro con cuñado que le dijo que la casa se quemaba, él se asustó pues antes Johnny le había dicho eso y él no le creyó.

Por eso se asustó y se subió al auto. Johnny le dijo que la casa de su mamá se estaba quemando y él no le creyó, le dijo la casa del "cara de hoyo", él no le dio importancia pues Johnny es medio loco. No le interesó confirmar eso, "no le creyó pues era como imposible, si en la casa no había nadie, ¿cómo se iba a estar quemando?". Pero después cuando llegó su cuñado se asustó y se subió al auto. **Bajaron a la casa y su cuñado lo hizo quedarse allí,** pues había muchos pacos abajo y lo podían controlar. Pero él no le hizo caso, bajó igual y los vecinos lo apuntaban diciendo que él vivía allí, se le acercan los carabineros y **les reconoce que vivía allí con su madre, pero les dio el nombre de su sobrino con el que se crió,** "como él se memoriza las cosas", Carabineros le dice "weon dame tu nombre, toda la gente dice que eres el Pablo". Pero como el funcionario no le dijo nada, **él se fue en el auto con su cuñado, después se bajó, tomó locomoción** y se fue para el lado norte. Otras dos veces había hecho eso de dar el nombre de su sobrino, pero es distinto de no decir la verdad, solo era ocultar su verdadero nombre. A veces lo controlaban cuando carreteaba y daba el nombre de su sobrino, pero no por mentiroso sino porque si no lo iban a detener.

Ese día vestía jeans oscuros, chaqueta, polera color oscuro, pluma o azul marino, zapatillas blancas, no se recuerda. Consultado si la polera era roja, dijo que no.

Desde el incendio hasta que lo fue a buscar carabineros, pasaron dos días. En el cuartel prestó declaración. **No sabe leer ni escribir, salvo hacer su firma y esas cosas.** Cursó hasta un

curso que no se acuerda, él iba a la escuela a puro comer y tomar desayuno, luego se arrancaba, se crio con su hermana Georgina su hermana mayor.

Lo declarado la primera vez en Carabineros es verdad, es lo mismo que ha dicho ahora. Y como supo que era verdad sino lo leyó, pues ese día sí le leyeron y después él la firmó, ese día había dos funcionarios uno pecoso medio rubio, otro con barba tipo candado y una señorita delgada, en el mesón del lado. El de patillas se fue y quedó con el pecoso, incluso le ofrecieron un pan, después se fue la señorita. **La declaración se la leyó el pecoso y él la firmó.** Consultado cuando lo agredieron dijo que fue después de firmar ese papel. Ese carabinero le pidió permiso para hacer el peritaje de rutina, fueron a tomar muestras, **en la tarde fue que lo golpearon. Lo tuvieron todo el día allí, después de las muestras, lo dejaron todo el día en esa casa,** allí regresó el funcionario y le comenzó a pegar. Consultado qué sentido tenía pegarle a él si ya había declarado, dijo que no se lo explica.

Cuando era mucho él decide arrancarse del cuartel. No hizo la denuncia por la agresión pues si la hacía lo iban a dejar preso, tuvo miedo, pues todos los andaban buscando.

Cuando lo detuvieron tiempo después, también lo golpearon, pero cuando entraron a la casa, le pegaron los del GOPE y en la comisaría en oficina chica conde estaba él y como 4 más, detrás suyo para que no se arrancara, allí no le pegaron tanto como la primera vez. **Allí le hacen firmar el papel, sin saber lo que decía, pues él no sabía leer, firmó el papel y lo llevan al**

tribunal al tiro, esa es la declaración que ha leído con sus compañeros de celda y que es la que lo tiene aquí. Consultado que dice esa declaración dijo que allí dice que él reconoce todo, que quemó la casa, él no la ha leído, pero eso le han explicado sus compañeros de celda. Allí dice que el quemó la casa y todo lo demás, que mató a su tía y cosas así, también que le robó el dinero, 20 lucas, insistió que es lo que le leen los niños. Cuando él prestaba esa declaración no recuerda que allí se dijera que había amarrado a su tía. Solo firmó y lo llevan al tribunal. Si recuerda haber corregido su declaración para que eliminara la frase de haberla amarrado, dijo que no entendía la pregunta. Al pasar a control detención no hizo denuncia de lo que le pasó con Gope y Carabineros, algo le comentó a su defensora, era obvio, tenía un corte en la nariz y la nariz hinchada. Si ella no hizo la denuncia, él no sabía cómo era eso.

Llamado a explicar por qué si le pegaron, cómo no dijo nada tampoco al fiscal ni al juez, respondió que "su audiencia duró menos que un Candy", unos 10 minutos y de inmediato lo llevan a la cárcel, desde ese día que lleva preso tampoco ha hecho denuncia.

Si amenazó a algún testigo desde la cárcel dijo que no, preguntándose ¿cómo lo haría? Reconoció haberse encontrado con un testigo Inger, pero no sabía qué declaró este, sabe que él dice que lo vio, "según lo que le leyeron los compañeros de pieza", Inger dice que lo vio saltar por el patio de la casa, cuando la casa no tenía ni patio. El conversó con Inger estando preso y

éste le dijo que ese papel que firmó no era su declaración, Inger era de otra carreta. El no amenazó a Inger de cambiar su declaración, lo jura por su hijo. No mandó amenazas con Inger para que amenazara a otros testigos, no tiene por qué hacer esto pues "sabe que esto se va a aclarar".

Consultado si conoce lo declarado por Huajache o Johnny, precisó que se recuerda sólo lo que le han leído los niños, no se recuerda lo que estos declararon, con Johnny solo se vieron.

Si ha tenido cuenta de facebook, dijo que si, allí compraba y vendía autos con su pareja, ese es su giro. Y como lo hacía si no sabe leer ni escribir, su señora le hacía eso, de hecho, ahora ese mismo facebook lo usa su señora para vender ropa y zapatillas.

Funcionario pecoso le dijo que tras una puerta había dos testigos que lo reconocían y que tenían videos, pero él no veía a nadie. Eso fue la primera vez que lo llevaron al cuartel, a los dos días después del incendio, mismo día en que le sacaron muestras de sangre. En ese momento es cuando le comienzan a pegar, él ya había prestado una primera declaración. Al rato le llevaron cigarros y galletas, solo se fumó un cigarro. Después de este incidente él se arrancó, aprovechando que lo dejaron solo en la oficina.

Después de eso estuvo oculto, su primo le dijo que un tal **Josué Liberona** le robó uno de los autos que él tenía afuera de la casa, hasta el día de hoy no lo encuentra, tenía un Nissan y un Volkswagen.

Con la defensora también ha repasado contenido de la carpeta de investigación.

Su madre se llama Carmen González, tiene 4 hermanos y lo crio su hermana Georgina, su cuñado Michael y su pareja Francisca Rodríguez con la que tiene un hijo.

En domicilio de Sucre vivía sólo con su mama. La distribución de la casa, un pasillo, puerta de ellos para el mar y la de la tía al cerro. El lado de su madre quedó sin puerta pues colocaron un negocio. Su tía tenía todo aparte.

Su madre tenía una deuda de luz y agua y el tío Ramón les daba luz y agua y les cobraba, la luz con extensión y el agua con tambores.

Para entrar a la casa había rejas del antejardín, patio nunca tuvieron, esa reja se mantenía siempre cerrada, su tía también tenía llaves del antejardín.

Si compartían con su tía, de repente le recibía comida, pero no comían juntos.

Ese día su madre estaba donde su hermana lavando ropa, pues allí tenía lavadora, su madre se iba los viernes donde su hermana y a su vez él se llevaba a su pareja con su hijo a la casa. Llevaba dos meses en ese domicilio.

La relación con su madre era buena, con su pareja también, tuvieron discusiones, pero nunca para llegar a los golpes, con la tía era buena la relación.

Lo que dicen algunos testigos era que él le pegaba a su mamá, y a su pareja, que era una "persona mala de adentro" cuando

no es así. Tuvo un problema hacía mucho tiempo con el vecino del frente, apodado "chulalo", por una pareja que él tuvo antes, esa mujer cuando él se quedaba dormido, se iba para el frente a carretear.

El sólo fue a la escuela, jamás al liceo, a la escuela a puro comer, se iba para la calle.

Debía condenas, de 60 o 61 días por manejar curado, por eso habló de esos "partes" pendientes, ya estaba condenado, tenía otra condena por haber dado el nombre de su sobrino. Su madre siempre lo ayudaba a escaparse u ocultarse, su tía también, por eso mantenían la reja del antejardín cerrada. Su tía le decía "te vinieron a buscar y yo les dije que tú ya no vivías", su madre les decía lo mismo.

Antes vivía en el campamento, con madre, señora e hijo, la casa de Sucre se la pasó su hermano a su madre años atrás, allí antes él también vivió, pero luego quedaron, él y su mamá cerró negocio, como no había luz y agua. Al lado vivía tía Emalda y más arriba el tío Ramón que era el que les daba la luz y agua.

QUINTO: Que como consta del acápite séptimo del auto de apertura los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

En cuanto a la prueba del Ministerio Público: Para acreditar los hechos en que sustentó su acusación, el acusador rindió las siguientes pruebas:

I.- Testimonial: Recibiéndose las declaraciones de los siguientes testigos particulares: 1) **Ramón Rojas López**, de 71

años, residente de la vivienda ubicada en calle Sucre Nro. 1650, aledaña al sitio del suceso, indicando ser primo de Emalda Zamora, conocer al acusado Pablo Palma, que también es familiar suyo, dando cuenta que con ocasión de estos sucesos su casa fue consumida en un 80%, **2) la testigo de iniciales M.I.Z.C.** que señaló ser vecina del frente de las viviendas incendiadas, que la tarde anterior, alrededor de las 20,30 horas se cruzó con el acusado cuando fue a comprar a un almacén cercano, posteriormente en la madrugada haber intentado apoyar en labores de rescate con resultados infructuosos, reportando lo que esa noche y madrugada le narraron su hijo Josué y su nuera Camila, con quienes ella vivía, como también lo que escuchó de algunos vecinos quienes esa noche fueron mantenidos por Carabineros en un sector cercano al sitio del suceso, mientras se les empadronaba y se les solicitaban antecedentes, **3) Olga Zamora Campino**, que refirió ser sobrina de Emalda Zamora, que el día del incendio concurrió al lugar con otros familiares, reportó acerca de los comentarios de vecinos y de lo que la víctima en vida le mencionaba del acusado y su comportamiento, **4) Beatriz Zamora Campino**, igualmente sobrina de la víctima, indicó que esa madrugada avisada del incendio, se trasladó al lugar, dando cuenta de lo que escuchó de vecinos, como también que luego del trabajo de bomberos ingresó a la habitación donde dormía su tía, dando cuenta de aquello que le llamó la atención, asimismo se refirió a lo que su familiar le reportó en vida de los problemas de convivencia que tenía con el acusado y su conducta, **5) Marianela López Cortés**, sobrina de

Emalda Zamora, quien al igual que otros concurrió al lugar, indicado que ella lo hizo con sus padres, refiriendo a lo que escuchó de diversos vecinos con los cuales ella conversó, pues efectivamente fue casa por casa recabando antecedentes, además de indicar que vivía cerca, razón por la que conocía a algunos de ellos, aportando al juicio sus nombres y lo que cada cual le reseñó. Asimismo dio cuenta del comportamiento previo del acusado y de otros sucesos acontecidos posteriormente, relacionados con la no presentación de testigos al juicio, **6) Wladimir Panozo Vielma**, vecino del sector, quien explicó lo que vio y escuchó el día del incendio alrededor de las 3,20 o 4,00 horas, cuando él dormía en su casa y despertó con un golpe fuerte, **7) Georgina Palma González**, hermana del acusado, quien se refirió a lo acontecido el día del incendio, a su traslado al lugar en compañía de su marido y madre, el encuentro con el acusado en la vía pública, como también a ciertas diligencias a las que debió comparecer en los días posteriores, **8) Carmen González Herrera**, madre del acusado, explicando cómo se enteró del incendio que afectó tanto su vivienda como la colindante donde vivía su tía Emalda Zamora, las razones por las que ese fin de semana no se encontraba en el lugar, que se trasladó esa madrugada al sitio del suceso con su hija y yerno, encontrando en el camino al acusado, ilustrando acerca de su relación con su hijo, la de éste con la tía que falleció ese día, y otros aspectos relacionados con la conducta de su hijo y **9) Michael Charlie Núñez Alfaro**, casado con la testigo Georgina Palma, por ende cuñado del

acusado, que al igual que las testigos 8 y 9, explicó las circunstancias en que se enteró del incendio en el domicilio donde vivía su suegra y el acusado y al lado de éste, una familiar de aquellos, cómo ese día se encontró con el acusado cuando él, su mujer y suegra se dirigían al sitio del suceso, sus interacciones con Palma González en días posteriores y las razones por las que decidió ayudarlo a mantenerse oculto de la policía, por cerca de un mes.

Además comparecieron como testigos los siguientes funcionarios de Carabineros, todos de la sección OS-9 de esta ciudad: **10) Juan Guerra Arteaga**, Sargento Segundo de la sección refiriéndose a la declaración que le tomó el **9 de mayo** al cabo Luis Naranjo, de servicio de guardia en el cuartel de OS-9 el 8 de mayo de 2019, cuando el acusado Palma se dio a la fuga y asimismo tomó declaración y/o fue testigo de las declaraciones de de una ciudadana extranjera, **Mary Mac Gregor** que el mismo día que este sujeto huyó, ella vio a un hombre con sangre en su mano izquierda, ingresar a su domicilio, a esta testigo se le exhibió un set de fotografías, reconoció a Pablo Palma como quien había entrado a su domicilio. Agregó que el **10 de mayo** fue testigo de una declaración tomada por el Sargento Caro, **a una testigo protegida de iniciales C.A.C.M.**, vecina del sitio del suceso, reportando haber escuchado una mujer gritar por auxilio, que tuvo intención de salir a verificar quien era o de dónde venían los gritos, pero su pareja le dijo que no saliera y también dio cuenta de la declaración de **la testigo de iniciales M.I.Z.C.** que

dijo que había visto entrar a Pablo a su casa, ya que se lo topó cuando ella fue a comprar alrededor de las 20,00 o 21,00 horas y se lo comentó a su nuera, la testigo C.A.C.M, **11) Camila Gallardo Romero**, Cabo Segundo, dando cuenta que estuvo presente en la declaración que el día 8 de mayo de 2019 prestó el acusado Palma González, como también por la misma vía le constaba lo declarado por los testigos **Juan Ceballos Barraza**, quien relató dos encuentros con el acusado Palma en las inmediaciones de la Av. Circunvalación con Sucre, la madrugada del 6 de mayo de 2019, ambas ocasiones en que le informó de un incendio en calle Sucre, la última vez insistiéndole que era en su domicilio, e **Ingerman Rivera Cortés**, sujeto que sostuvo que el 6 de mayo de 2010, cerca de las **3,30 am** estaba en Prat con pasaje Miraflores, tomando una cerveza, siente ruidos como de si caminaran al lado de unos techos y **miró hacia el pasaje Chorrillos, viendo a Pablo caminando muy nervioso**, como desesperado, **descalzo, vestía polera roja y un pantalón blanco**, si bien éste lo llamaba "Ingerman, Ingerman", el testigo dijo que lo ignoró y Pablo siguió corriendo por Chorrillos al sur y él lo perdió de vista, **12) César Cortés Manríquez**, Sargento Segundo, indicó que intervino en las declaraciones de **María Laura Torrico**, vecina de Emalda Zamora, **Leonella Rojas López**, sobrina de ésta, asimismo fue testigo de la declaración prestada como **testigo por Pablo Palma** el 8 de mayo de 2019, ocasión en que debieron trasladarlo al Juzgado de Garantía de esta ciudad por una orden de detención emanada de una causa por manejo en estado de ebriedad y finalmente fue parte de la

patrulla que entrevistó al testigo **José Guajardo Rodríguez apodado Huajache**, reconociendo que el mismo acusado concurrió con ellos al lugar donde lo ubicaron, éste les dijo que el día 6 de mayo entre las 4 y 5 de la mañana en calle Circunvalación con Covadonga **se encuentra a Pablo, al que le dice Pablito, se saludan solamente** y el testigo siguió caminando, expresamente consultado dijo que no estuvo más tiempo con Pablo, ni fumó droga con él, sólo lo saludó y lo vio de pasada, **13) Walter Ruiz Correa**, funcionario de Carabineros, quien le tomó declaración a la madre de imputado, a tres familiares de la víctima de iniciales O.Z.C., otra de iniciales B.Z.C. y de M.L.C., siendo testigo de la declaración de la perito de Bomberos de iniciales P.H.A., y **14) Fabián Andías Cancino**, Sargento de Carabineros, a quien le correspondió la realización de **varias diligencias** formando parte de la patrulla dirigida por el Sargento Claudio Caro, así el día **6 de mayo de 2019** cuando concurren al sitio del suceso ubicado en calle Sucre a la altura del Nro. 1640, procediendo a empadronar varios testigos tomándole declaración él a **Ramón Rojas López**, vecino y familiar de la víctima y también afectado con el incendio. Luego el **7 de mayo de 2019** en búsqueda de uno de los moradores del inmueble siniestrado, el acusado Pablo Palma, quien no fue ubicado el día anterior, llegan al domicilio de Río Teno Nro. 1147 y **entrevistan al cuñado Michael Núñez** quien vivía con Geraldine Palma, hermana del acusado, éste les dijo que en la madrugada Palma había llegado a su domicilio, que vestía con una polera roja y unas zapatillas, que "le llamó

la atención, pues venía con ropa que no era de él”, procediendo posteriormente a levantar esa polera y par de zapatillas, realizando un set fotográfico, todo eso previa anuencia del dueño de casa, el mencionado Núñez Alfaro. Después el **8 de mayo de 2019**, previas coordinaciones con el cuñado del acusado, trasladaron a **Palma González al cuartel de OS-9 para tomarle declaración como testigo**, dijo que ese día había estado en su casa, pero que había salido a las 00,0 horas y que después no volvió más. En ese lapso se juntó con un sujeto apodado **Huajache** con quien estuvo desde 12 a las 4 am en el campamento Rene Schneider consumiendo droga y que otra persona que lo vio a esa hora era Jhonny Ceballos. Fabián Andías, además intervino en la declaración de **Jhonny Ceballos** que dijo que efectivamente entre las 23,00 horas y 04,00 am estuvo consumiendo alcohol cerca de un mirador cercano a la Av. Circunvalación y que **vio a Palma González**, en dos ocasiones esa madrugada, la primera advirtiéndole que salía humo de una casa de calle Sucre y que no escuchaba las sirenas de bomberos y la segunda en que le confirmó a Palma que era su casa la que se estaba quemando. Asimismo, le correspondió tomar declaración del **testigo Ingerman Rivera Cortés** que dijo que vio que **desde el pasaje Chorrillos** -donde estaba la parte posterior de la casa incendiada de calle de Sucre- vio a un sujeto con polera roja y pantalón blanco como de pijama, reconociendo que **era Pablo Palma, que le llamó la atención porque arrancaba como desesperado hacia el sur y descalzo**. Finalmente entrevistó al **testigo Josué Liberona**, vecino del domicilio del

frente al afectado, el Nro. 1653, dijo que ese día estaba con su pareja Camila y que, si bien en ningún momento vio salir a Pablo, sí sintió ruidos, gritos de auxilio de una mujer, pero pensaron que era alguna polola de Pablo.

II.- Pericial: 1) **Carlos Gutiérrez Madariaga**, médico legista, que expuso el **informe de autopsia** de Emalda Zamora López, de 78 años, durante lo cual se le exhibió un set de 17 fotografías, 2) **Hernán Núñez Uribe**, Capitán de Carabineros de LABOCAR, Antofagasta, quien declaró acerca del **informe pericial de sitio del suceso N° 261-2019**, apoyándose en la exhibición de 40 fijaciones fotográficas captadas en aquel trabajo, 3) **Pamela Herrera Arancibia**, perito del Cuerpo de Bomberos de Antofagasta, quien explicó el contenido y conclusiones el **informe pericial de incendio N° 31-2019**, que incluyó la exhibición de 14 fotografías, 4) **Priscilla Harris Duarte**, perito químico de LABOCAR, Antofagasta, refiriéndose al **informe pericial de química forense N° 261-3-2019**, y 5) **Michel Ángelo Gatica Magna**, bioquímico y Capitán de Carabineros de LABOCAR, Antofagasta, quien expuso el contenido y conclusiones de los **informes periciales de genética forense N° 261-4-2019 y de biología forense 261-5-2019**.

III.- Documental: 1) **Certificado de defunción** emitido por el Registro Civil e Identificación con fecha 13 de mayo de 2019, correspondiente a Emalda Maud Zamora López, nacida el 14 de noviembre de 1940, fallecimiento en Antofagasta 6 de mayo de 2019 a las 03,00 horas, causa: asfixia por aspiración de humo/ acto homicida, y 2) el acusador -mientras depusieron algunos testigos

y/o peritos- introdujo los **siguientes sets de fotografías**: i) 40 del sitio del suceso y evidencia levantada, exhibidas al Perito Núñez, ii) 14 del sitio del suceso parte del informe pericial de incendio expuesto por la perito Herrera, iii) 9 fotografías tomadas desde el domicilio de Michael Núñez Alfaro y de especies levantadas, exhibidas al sargento Andía, y iv) set de 17 fotografías del informe de autopsia.

Prueba de la defensa:

I.- Testimonial: La defensa se adhirió a la prueba testimonial señalada en los números 1, 3, 10 y 11 ofrecida por el Ministerio Público, esto es el testigo de iniciales I.M.R.C. (nombrado por otros como Ingerman, que no compareció al juicio), Carmen González Herrera, Georgina Palma González y Michael Núñez Alfaro, madre, hermana y cuñado del acusado, respectivamente.

Asimismo, como prueba propia rindió:

II.- Pericial: presentando los asertos de **Roberto Emilio Bugueño Espinoza**, que expuso el informe criminalístico n°58/2019 y anexo de informe 58-1-2019.

III.- Documental: 1) Certificado Anual de estudios de educación básica, emitido por el Ministerio de Educación el 17 de abril de 2020, correspondiente al acusado, año escolar 1999, dando cuenta de haber cursado Tercero Básico en el colegio Evangélico José Lancaster, siendo promovido a Cuarto Básico con nota 4.0, y 2) Certificado de Calificaciones del año escolar 1999, emitido por el ministerio ya indicado con la misma fecha,

dando cuenta que su promedio de notas fue de 4.0 misma nota obtenida en todas las asignaturas que allí se indican (6).

SEXTO: Que, sin perjuicio que el veredicto al que se arribó recondujo los hechos recalificándolos a una figura penal diversa del delito de incendio con resultado de muerte por el cual se acusó, **en la medida que se vinculan estrechamente** -ya sea con el resultado típico que exige el artículo 433 Nro. 1 y/o con los requisitos para la configuración de las agravantes de los números 1 y 3 del artículo 12 ambas normas del código penal- se abordarán en este acápite: **el modo como se acreditó que el incendio que comenzó en la vivienda de calle Sucre Nro. 1640**, concretamente en el dormitorio donde se encontró calcinado el cuerpo de su única moradora Emalda Zamora, además consumió la casa aledaña -la de Sucre Nro. 1642 que ocupaban el acusado Palma González y su madre Carmen González- y en un 80% una tercera vivienda, ubicada en calle Sucre Nro. 1650 domicilio de Ramón Rojas López; **incendio que fue provocado**, en caso alguno accidental, y también se analizará lo relativo a la **causa de muerte de Emalda Zamora y las circunstancias en que se encontró su cuerpo calcinado entre los escombros**, puesto que ello da cuenta que al igual que con el inicio del fuego que luego se propagó y causó un incendio de grandes proporciones, **hubo intervención de terceros** en al menos, una de las lesiones que se le provocaron en vida y por cierto sólo la acción de terceros, explica que se le halló amarrada con sus manos en la espalda, fluyendo de eso que **existió una acción homicida** realizada con dolo directo, cuyo **medio de ejecución fue**

el incendio, realizándose acciones adicionales para asegurar ese resultado, dando cuenta de un obrar alevoso.

I.- Así comenzando con las indagaciones de las características del incendio, dónde comenzó, cómo se determinó la zona de origen del fuego y por dónde se propagó, se contó con la pericia de la bombero Pamela Herrera Arancibia, el trabajo pericial del capitán de Labocar Hernán Núñez, el testimonio de Ramón Rojas López y todo ello concordante con los sets de 14 y 40 fotografías proyectadas en las exposiciones de la perito Herrera y perito Núñez, respectivamente.

En primer lugar se contó con el informe pericial de incendio Nro. 31-2019 expuesto en el juicio por Pamela Herrera Arancibia perito criminalista de Bomberos, destinado a analizar la **causa y origen del siniestro**, explicando que para desarrollar sus conclusiones, comparecieron al sitio del suceso, el Cuerpo de Bomberos de Antofagasta junto con el Departamento de Investigación de Incendios, constatado que se trataba de una **vivienda dividida en dos, de material mixto, sólido y ligero**, presentaba **dos numeraciones la 1640 y la 1642**, la división consistía en un pasillo que colindaba con ambas viviendas, mantenía un antejardín de material sólido con reja de metal con una sola entrada orientada al norte.

En cuanto a la **dinámica del fuego** se le informó por los primeros respondedores que **la vivienda con el Nro. 1640 se encontraba en fase de decaimiento**, se habían caído las calaminas y en el proceso de remoción de escombros allí se encuentra un

cuerpo calcinado, en tanto que en **la vivienda con el Nro. 1642** a la llegada de Bomberos el incendio **estaba en fase de libre combustión.**

Basado en el hallazgo del cuerpo, con las extremidades inferiores casi esqueléticas que apuntaban hacia la puerta, que en ese lugar allí había mucha oxidación y por el deterioro de las paredes y fatiga de material, concluyó que era la **zona de origen del fuego.** Dando razón de su afirmación, destacó que había un mueble de metal que en un extremo presentaba mucha oxidación y en la parte inferior del cuerpo hubo mucho tiempo de exposición al fuego, de allí que las extremidades no tenían músculos ni piel, estaban completamente "esqueléticas" (como lo fundamentó después con la foto 7 y veremos que en ese mismo orden de ideas, el perito legista las describió como "carbonizadas, fracturadas por la acción del fuego e incluso separadas algunas zonas de otras").

También en orden a explicar sus constataciones indicó que se hizo un plano a mano alzada y se confeccionó un set fotográfico, destacando que en la **foto 1** se ve el frontis de ambas viviendas, en la **foto 2**, se muestra el dormitorio donde se halló el cuerpo, a la izquierda un ropero metálico -de esos bien antiguos- en la parte norte del closet se veía la zona de mayor oxidación comentada, eso significa que cuando hay un elemento combustible y un metal mucho tiempo sometido al calor se produce una deformación, este mueble a la apertura aún tenía elementos sin carbonizar, en cambio en la zona oxidada hubo mucha carga de fuego, estuvo mucho rato el fuego, de allí que **ese era el lugar**

de inicio del fuego, con la **foto 3**, mostró cómo debieron remover calaminas que cayeron al piso, junto con vigas y luego de eso se encontró el cuerpo, precisó que también cayeron hacia esa habitación, calaminas desde el techo de una sala de estar o living sobre ese techo del dormitorio, con la **foto 4** destacó tanto la zona de oxidación en el mueble de metal, como la caída de material en la pared (detallada en foto 5), eso daba cuenta de exposición al fuego por mucho tiempo en esa zona, pues en el resto de otras paredes no había tanta fatiga de material. Explicó que el "cono de fuego" pudo ser más amplio, precisó que "zona de origen es distinto de punto de origen", zona es un concepto más amplio, en forma de cono, **el fuego empezó allí**, puede adoptar forma de cono, pluma invertida o circular, en este caso fue un cono (graficado en foto 6, muy cercano a la puerta) y **era la zona de origen por tres razones: 1)** a la pared le faltaba material, **2)** por la zona del mueble muy oxidada y **3)** además porque las extremidades inferiores del cuerpo -muy calcinadas- daban cuenta del origen del fuego en ese lugar, estado concordante con que estuvieron sometidas a mucha carga de fuego. Con la **foto 10**, explicó la comunicación existente entre ambas viviendas, que compartían un pasillo que las unía, que en el dormitorio donde se halló el cuerpo había una puerta que daba a ese pasillo y por su parte, la vivienda colindante tenía una puerta que daba al mismo pasillo. En la parte posterior del pasillo había una salida, que luego mostró con la **foto 14**, era una salida del patio que daba a un pequeño pasaje peatonal, cuya puerta estaba abierta al momento

de su inspección, más no sabía si estaba abierta antes de la llegada de Bomberos.

Plenamente concordante con su conclusión de que el origen del fuego fue en el lugar ya precisado de la casa Nro. 1640 habitada por Emalda Zamora, es que con las **fotos 12 y 13** tomadas en la casa colindante (la Nro. 1642), explicó que la misma se encontraba en fase de libre combustión al llegar Bomberos, en circunstancias que en la Nro. 1640 el incendio estaba en fase de decaimiento, así explicó que en la segunda, hubo un plano neutro, con cosas que no alcanzaron a carbonizarse ni a quemarse por completo, lo que abona que todo comenzó en la primera de las viviendas.

Aun cuando la perito nada señaló de un **tercer inmueble siniestrado**, el testimonio de **Ramón Rojas López**, 71 años, residente de la vivienda ubicada en calle Sucre Nro. 1650, permitió acreditar que su casa también resultó afectada con la acción de las llamas, pues puntualizó que en la casa incendiada, vivía su prima Emalda Zamora, al lado de abajo y al otro lado, vivía su otra prima, Carmen, con Pablo, el acusado e hijo de ésta. Respecto del desarrollo del incendio, indicó que después de sentir unos gritos a los que él no le dio importancia, escuchó un ruido fuerte como de caída de calaminas, entonces *"se levantó, salió a la calle y el fuego ya estaba encendido total, un vecino llamó a bomberos, los que llegan en tres minutos"*, agregando luego que *"escuchó el ruido por atrás como de echar abajo una puerta, entonces él salió por la calle, todo fue rápido, avisó a*

*su vecino y se fue a su casa a tratar de salvar algo, muebles, su tele, **su casa se quemó casi en un 80%**, llegando bomberos a él lo echaron para afuera”.*

Adicionalmente se contó con un acabado **trabajo del sitio del suceso**, desplegado por personal de Labocar, lo que ilustró en el juicio **Hernán Núñez Uribe, Capitán de Carabineros, perito criminalístico de LABOCAR**, exponiendo el **informe pericial de sitio del suceso N° 261-2019, que incluyó 40 fijaciones fotográficas que le fueron exhibidas.** Así comenzó su exposición refiriendo que el 6 mayo de 2019 fueron **requeridos por la Fiscalía Local de Antofagasta, para concurrir a calle Sucre Nro. 1640**, a realizar diligencias de interés criminalístico en un procedimiento que hasta entonces se trataba de un **incendio con resultado de muerte**. Fueron dos los elementos ofrecidos, el domicilio y el cadáver.

En orden a explicar, sus constataciones relacionadas con el origen del fuego y dinámica de su propagación, se valió de diversas fotos, puntualizando que la **foto 1**, muestra el **frontis de domicilio** al cual ellos ingresaron desde calle Sucre en dirección al sur, con signos de afectación por acción del fuego y por altas temperaturas, contaba con una **reja perimetral** de barrotes, con la puerta de la reja con radio de apertura abierta, **no se observaban indicios de fuerza en la zona del seguro de la reja**. Al traspasar la reja se accede al patio delantero del domicilio donde había especies carbonizadas y marcas de hollín en la zona superior de la estructura del domicilio. Indicó que el

domicilio -según él pudo ver- tenía una sola numeración, la 1640 pero eran **dos estructuras parte del domicilio**, el Nro. 1640 estaba situado en el domicilio a mano derecha (muro verde), si bien **parecieran independientes, pero compartían el mismo antejardín**. La foto 2 mostraba el segundo elemento ofrecido para su análisis, un cadáver ubicado dentro de un dormitorio. Proyectada la foto 4, dijo que mostraba **un pasillo que comunica las dos estructuras**, pues el inmueble constaba de dos estructuras sólida unidas por ese pasillo central. Con la foto 7, se refirió a la **habitación** a la que se accedía por el pasillo al sur este, mostrando una **vista general con gran cantidad de marcas producto de la acción del fuego**, como muebles de metal con restos de oxidación producto de la exposición al fuego y altas temperaturas como en un closet que se muestra allí, algunas marcas de fuego en el mobiliario situado en la esquina derecha, los restos de una cama y resortes de un colchón, definiendo a partir de eso que **correspondía a un dormitorio**, destacando que la zona donde estaba situada esa cama -por el grado de deformación de la estructura con resortes- sufrió exposición constante a la temperatura. Apoyado en la foto 20, explicó la continuaron de la inspección ocular del sitio del suceso, así destacó que **dentro del mismo dormitorio hacia el oriente se advirtió una zona con mayor concentración de daños y marcas atribuibles a la exposición del fuego**, mostrando en la imagen la pared del costado oriente con mucha exfoliación, que es un proceso que se produce a consecuencia de las **altas temperaturas, que hace que se**

deshidratan los muros de concreto y las estructuras se **resquebrajan**, por eso había ausencia de trozos de concreto y diferentes improntas, no era una pared lisa. Concluyó utilizando la foto 21 que, a partir de esos daños, se definen **dos posibles zonas de origen del fuego dentro de la misma pieza**, y usaron los rotuladores 01 y 02 (uno ubicado más cerca de la cama y otro más cercano al closet metálico), refiriendo que desde esas zonas se levantó material carbonizado para someterlo a posteriores análisis químicos y determinar la presencia de algún tipo de acelerante, explicando cómo se extrajeron esas muestras y reflejando las fotos 22 y 23 la técnica de levantamiento de los restos carbonizados rotulados M-2 y M-3. Continuando con la inspección, mostrando la foto 24 que correspondía a **otra dependencia, destacando otros indicadores del comportamiento del fuego**, en relación con el estado de conservación de una mesa consumida por la acción del fuego, pero siendo llamativo la conservación de parte de las planchas de zinc, **indicativo de un menor daño que en la pieza anterior**, es decir en la medida que avanzaban hacia el sur se advertían menos daños. Y así continuando más al sur, con la foto 25, refirió que traspasando la puerta de esa otra habitación, al sur se accede a la cocina con muebles con algún grado de oxidación y restos de planchas de zinc que caen desde el techo de un patio posterior y **el mobiliario con daños, pero que denotan una menor exposición a la temperatura y a las llamas**. Luego de la cocina se accede a un **patio posterior** con un cobertizo con planchas de zinc, que mostró

con la foto 26, es un espacio muy pequeño donde había algunas estructuras de madera con carbonización y al fondo una zona de baño y lavandería con marcas de hollín solamente, que dan cuenta de una menor exposición a la temperatura y al fuego. Las fotos 27 y 28 muestran el baño con menores daños y la foto 29 era del patio posterior donde al oriente se accede al pasillo de distribución que comienza en el frontis del domicilio, apreciándose una bodega con distintas especies como tarros, mobiliario y marcas de exfoliación en el techo, la puerta de madera sin daño avanzado, habla de menor exposición a llamas, desde allí al sur estaba el final del pasillo. Y al final del pasillo -como mostró con la foto 30- había una **puerta de madera que comunicaba a la vía pública a través del pasaje Chorrillos**, puerta sin indicios ni daños. A partir de la foto 31 y volviendo hacia el interior por el pasillo, mostró lo que habría sido un comedor con mobiliario con menor deformación, las fotos 32 y 33 muestran muros con restos de techumbre, de manera que mientras más al norte más cerca del punto de origen del calor por la ausencia de techumbre. Señaló que las fotos 34 y 35 evidencian que desde otro lugar se tomaron más muestras para determinar la presencia de acelerantes en otras zonas distintas del inmueble, donde existía carbonización, así usando el rotulador 04 y 03 tomaron las muestras M4 y M5, una desde unas prendas de vestir con estados no muy avanzados de carbonización.

Concluida la explicación apoyada en fotografías, el perito Núñez, afirmó que el **origen o causa de fuego estaba en la misma**

habitación -el dormitorio donde fue hallado el cuerpo calcinado- fundando su respuesta en las marcas de exfoliación del muro mostrado con desprendimiento de partes estructurales, además por el grado de deformación de los muebles metálicos y por la caída del techo en ese dormitorio, **claramente allí estaba el punto de origen.**

II.- Que se trató de un **incendio provocado**, en caso alguno accidental, eso se abonó con las explicaciones de la **perito Herrera**, refrendadas con el trabajo del sitio del suceso expuesto por el **capitán Hernán Núñez de Labocar**, asertos compatibles con el no hallazgo de rastros de acelerantes concluido por la **perito química Harris Duarte**.

En efecto, **Pamela Herrera** explicó apoyada en algunas de las 14 fotografías contenidas en su informe de incendio, dijo que, **respecto de la causa del incendio**, no encuentran en la zona de origen del fuego ya determinada, algún enchufe de pared o artefacto eléctrico que les diera cuenta de un cortocircuito, accidente eléctrico o una recarga como provocador del incendio. Asimismo, con la **foto 11**, que muestra los detalles de la parte eléctrica, un panel situado en el pasillo de unión de las dos viviendas, indicó que todo estaba bien, sin grandes cambios que le permitieran decir que hubo una falla eléctrica. En resumen, en cuanto al origen fue en un dormitorio de la vivienda Nro. 1640, y de **la causa no la pudieron encontrar, tampoco una fuente de ignición**, pero sí determinaron que **la causa fue provocada**.

Precisando esos conceptos, señaló que **un incendio provocado quiere decir causado por un tercero**, pero la definición para ellos de incendio provocado es más bien que "allí existió un fuego que no debió existir". Preciso que, relativo a la clasificación de causas de un incendio, hay 4 causas: accidental, provocada, indeterminada y natural, como un rayo, por ejemplo. Para explicar el concepto, señaló que, si se tiene un encendedor y un papel sobre un escritorio, se enciende el papel con el encendedor y se deja allí, uno provoca un incendio, siendo **el origen el escritorio**, pues allí se dejó el papel, **la fuente de ignición la chispa y la causa el encendedor**, debido a que con el encendedor se provocó el incendio y respecto de la **clasificación de la causa de ese incendio sería provocado** pues la persona quiso prender el papel con el encendedor, se dejó allí y se fue.

Algo diverso ocurre con una vela encendida que se cae sin querer sobre el escritorio, acá el origen será igualmente el escritorio, la fuente de ignición es el fuego de la vela, la causa es el volcamiento de la vela, pero la clasificación de la causa de ese incendio, es accidental.

Al Tribunal dijo que en este caso, **el incendio era provocado pues en ese lugar hubo un fuego que no debió haber existido**, con respecto de la causa ella **hizo el descarte porque no había artefacto eléctrico que pudiera haber explicado el incendio**, como un refrigerador, un televisor, enchufe, hervidor, nada, que explicara un incendio accidental derivado de un recalentamiento, cuestión que en esta ciudad y en los campamentos son frecuentes

los recalentamientos por sobreconsumo, donde se apreciaba el efecto goteo del cable producto de un corto circuito y en este sitio del suceso, no había nada así, sólo **la pared, una puerta y un ropero, siendo claro que esa era la zona de origen**, por el desprendimiento de material de las paredes, no existiendo causa probable de que fuese accidental. Aclaró que no es sólo un trabajo de descarte sino una afirmación, de que no hay nada en ese lugar que provocara un incendio, ni un enchufe siquiera, por ejemplo, allí no había un velador donde se pudiera haber dejado una vela, **nada indicaba que allí se pudo provocar fuego, más que por la intervención de terceros**, incluso el velador estaba al otro lado, a un costado de la cama.

En cuanto a la **f fuente de ignición**, si bien tampoco se encontró, explicó que había mucha agua en la zona del cuerpo, y en todo caso cuando se usan acelerantes era muy difícil de encontrarlos pues acá hubo fuego sostenido por mucho tiempo, **imposible de encontrar indicios de provocación con acelerantes, pues es tanto el calor que todo se desintegra**.

Abonó su conclusión de provocación, dando cuenta de la acción de terceros, que, como rareza del cuerpo carbonizado, estaban sus manos hacia atrás, cuando por la acción del fuego los tejidos se encogen y en la mayoría de los casos los cuerpos toman posición fetal, que este cadáver no presentaba. De ese modo, las extremidades superiores hacia atrás, eran extrañas, pues cuando un cuerpo está en contacto con el fuego, su musculatura se reduce, se deshidrata y se encoje, por lo general los cuerpos

toman posición fetal o de boxeador, eso les llamó la atención y se dejó en observaciones, apoyándose en la **foto 8**, del cuerpo con sus extremidades superiores hacia atrás. Asimismo, destacó con la **foto 9** un alambre rodeando el cuello del cuerpo.

Por su parte, el **perito Núñez de Labocar** relativo a lo que **él sostuvo como origen intencional del incendio**, se apoyó en la foto 5, mostrando como al costado izquierdo del pasillo, estaba el medidor de corriente con algunas marcas atribuibles a humo y exposición al fuego sin mayor grado de carbonización en la estructura de madera que lo soportaba, lo que precisamente, descarta que allí empezara el fuego. Concordante con lo anterior, en la foto 6, mostró que, en el suelo del pasillo común, estaban los instrumentos para medir el nivel de agua, junto con restos de cables de conductores eléctricos y material carbonizado, que le daban la impresión de ser parte de mobiliario o estructuras removidas por bomberos en las labores propias de la extinción del siniestro.

Relativo a los resultados de química forense a partir de las 4 muestras tomadas en los posibles dos puntos de origen, **no se encuentran elementos de ignición**, sin embargo, esto se debe a que pudo usarse distintos elementos, no solo un acelerante para generar la combustión, por ejemplo, otro elemento de naturaleza combustible del mismo mobiliario e incluso vestimentas. Recordemos que Núñez señaló que **se tomaron 4 muestras para detectar la presencia de hidrocarburos, el resultado fue negativo** según el análisis de química forense, pero **eso no excluye que**

existieran, pues su desaparición se explica en la volatilidad de los compuestos inflamables y la exposición a altas temperaturas pudo incidir en su desaparición.

No obstante lo anterior, puntualizó el perito que en relación al incendio, los hallazgos en el sitio del suceso, la inspección del cadáver y por el estudio de las cargas calóricas, era **altamente probable el origen intencional del siniestro**, con dos finalidades -que podrían despejarse con el resultado de la autopsia- pues la víctima estaba en condición de no poder moverse, así ya sea para ocultar algún delito, si es que el fallecimiento se produjo antes del siniestro o como medida para asegurar el desenlace del lamentable fallecimiento. Al Fiscal dijo, que **para concluir que el incendio fue provocado, el antecedente más relevante que la víctima estaba atada de manos, eso no es un accidente, un tercero la inmovilizó para algún propósito**, causarle lesiones o generar un robo en el domicilio. Pero también lo concluía por las zonas de origen del fuego, llamativo que fuesen en el dormitorio donde estaba el cadáver (por la ausencia de techo y exfoliación en los muros) a diferencia de otras dependencias del inmueble con menos daño.

Relacionado con lo anterior se refirió al **comportamiento del fuego y el lugar por donde pudo salir quien originó el incendio**, indicado que el pasillo que daba ingreso al sitio del suceso, **al final del mismo había una puerta abierta que accedía al pasaje Chorrillos**, se hallaba en el sector de una bodega, frente a la misma, al costado derecho, esa puerta abierta comunicaba al

pasaje posterior mencionado, aparentemente de tránsito peatonal, donde no se encontraron indicios de interés criminalístico. Consultado si el autor escapó por la puerta principal o por esa puerta posterior hacia pasaje Chorrillos, dijo que, **considerando la exposición del calor, era más factible su retiro por la parte posterior**, porque en la zona posterior se encuentran menores daños producto de la exposición al fuego. Era más razonable o probable eso, por la gran carga calórica de las habitaciones que daban hacia calle Sucre, pero reconoció que eso depende de qué tan avanzado estuviera el siniestro al salir el sujeto. También vinculado con la huida del hechor, descartaba el techo, pues mucho del avance del fuego hacia las dependencias aledañas fue por la parte superior y eso lo revelan los daños de los domicilios colindantes, así era difícil pensar en una huida por el techo.

Como se verá en el motivo que sigue, estas explicaciones periciales relacionadas con el lugar por donde pudo huir el autor del incendio, no sólo se sostienen desde un punto de vista lógico, resultando poco plausible una huida por el frontis, desde que existe una mayor probabilidad de que fuese visto, sino que encuentra sustento en las referencias de los testigos que se acercaron al frontis para tratar de ingresar a la vivienda desde donde salían las llamas, encontrando la reja perimetral cerrada y valida plenamente lo afirmado por el vecino I.R.C. que ante personal de OS-9 que lo entrevistó sostuvo que vio a un sujeto desplazarse descalzo y corriendo por el pasaje Chorrillos hacia

el sur, agregando haberlo reconocido, se trataba del acusado Palma González, el cual vestía una polera roja y pantalones blancos que le impresionaban como pijama.

III.- Relativo a la agresión en vida de Emalda Zamora López, su muerte, causa y la acreditación de una acción homicida materializada por la acción del fuego:

Primeramente quien dio cuenta pormenorizada de las circunstancias de hallazgo del cadáver fue el perito de Labocar Hernán Núñez, que hizo el examen policial externo y levantó el cuerpo que luego se llevó al Servicio Médico Legal y apoyado en imágenes proyectadas en el juicio, destacó a partir de la foto 7 que al centro de una habitación destinada a dormitorio, en el suelo y al lado de la cama, se hallaba un **cadáver en estado carbonización avanzado**, al lado de la cama los veladores metálicos con oxidaciones, recordemos que esos rastros de oxidación fueron explicados en la exposición constante e intensa a las llamas, luego con la foto 8, explicó que el cadáver corresponde a un adulto con grado de carbonización avanzada, con algunos de sus miembros inferiores separados del cuerpo, con pérdida de la continuidad normal de la pierna y **ubicación de los brazos en la zona lumbar**, lo que no es una postura normal que adoptan los cuerpos hallados en estos sitios del suceso, refiriéndose a un detalle de la cabeza y cuello del cuerpo, indicó que denotaba **mucha exposición de restos óseos producto de la acción de las llamas**, destacando en el **cuello la presencia de pequeños hilos de cobre en la zona cervical**, fijados

fotográficamente y levantados como E-1, todo lo cual se mostró en las fotos 9 y 10, levantamiento del cable y detalle de la zona del **cuello donde el perito advirtió un surco muy pequeño** de alrededor de un milímetro, en la foto 11 indicó que da cuenta de la toma de muestra del cable rotulado como E-1 pues existía también la posibilidad que fuera parte del techo, que al desprenderse quedara ubicado en la zona cervical del cuerpo. A partir de la foto 12, mostró la separación de las extremidades inferiores por la acción de la temperatura, por la desecación. Con la foto 13, y como otro elemento de interés que se obtuvo al voltear el cuerpo, destacó la **postura de los brazos hacia la zona lumbar**, voltean el cadáver y obtienen fotos de su plano posterior, presencia de amarras de tela a la altura de los antebrazos de ambos miembros superiores. Las fotos 14 y 15 muestran con mayor detalle los **brazos a la altura de las muñecas, con las amarras, lo que era un indicativo claro de intervención de terceros**. Con la foto 16, mostró cómo con un bisturí se levantó un trozo de tela de las amarras rotulado E-2 para realizar pericias con fines genéticos. A partir de las fotos 17, 18, 19 y 20, precisó que, al examen de ambas manos, sólo les fue útil la mano derecha, en los dígitos de esa mano encuentran en un único dígito el mejor pulpejo para luego realizar con el rodado la identificación de la fallecida. Antes de eso, para complementar procedieron al **levantamiento muestras de los lechos sub ungueales rotulados como M.1** para eventuales análisis genéticos.

Y a las constataciones más bien objetivas del perito de Labocar, se unieron las explicaciones y conclusiones de orden médico legal, del **perito Carlos Gutiérrez**, quien el 6 de mayo de 2019 realizó la **autopsia al cadáver de Emalda Zamora López**, relevando que medía 1,45 metros y pesaba 34 kilos. **En lo externo**, indicó que se deben revisar aspectos como su constitución, estado nutricional, livideces, características de los ojos, genitales, ano, etc., sin embargo, **nada de eso era posible de observar por estar muy calcinado su cuerpo**. Sí apreció la dentadura, con prótesis superior y desdentada en su parte inferior. En cuanto a **las lesiones**, debido al calcinamiento del cuerpo en su mayor parte, existía pérdida de la piel, tejidos de capas superficiales, observando en el **plano óseo de la cabeza múltiples fracturas en la parte superficial del cráneo, por acción del fuego**. En el **cuello** había pérdida de la piel y los músculos calcinados, lo mismo en el cuello posterior, había piel quemada. En el **tórax**, también pérdida de la piel, aun presencia de glándulas mamarias, parte del hemitórax izquierdo consumido por acción del fuego. En el **abdomen**, pérdida de su pared, quedando las vísceras expuestas y parcialmente quemadas, especialmente la parte de los intestinos. Las **extremidades superiores** estaban calcinadas y **en la parte distal a nivel de las muñecas izquierda había segmentos de la piel de la muñeca indemnes**, en los que llamaba la atención **unos surcos en la piel de las muñecas**, en la muñeca derecha también, más en la parte posterior. En las **extremidades inferiores**, que también estaban calcinadas apreció

fracturas a nivel del tercio distal de ambos fémures, con luxos y fractura del tobillo derecho.

Al examen de la parte interna, a nivel de cráneo, una vez abierta la zona de la calota se observan los tejidos del encéfalo quemados, cocidos, un **extenso hematoma extradural parieto temporal bilateral**, y al pesar ese hematoma -que es una colección de sangre- pesó 100 gramos, esto suele ocurrir también por la **acción del fuego**. No se observan otras fracturas en la calota ni en la base del cráneo. En el **cuello** quemadura de tejidos superficiales y musculatura, en la parte visceral quemadura de laringe, tráquea y fluido espumoso, no hay fracturas en cartílagos de laringe ni tiroides. Tampoco lesiones en la columna cervical. A **nivel de tórax** apreció pérdida del hemitórax izquierdo, al abrirlo se ve en **la parrilla costal una fractura de la sexta costilla con infiltración perilesional, la vía aérea quemada con hollín y secreción espumosa**. Los pulmones y otros tejidos aledaños parcialmente quemados o cocidos. En el **abdomen** se había perdido la parte anterior, así la acción del fuego quemó los órganos que allí se encuentran. En la zona **genito urinaria**, apreció la vejiga con orina y un útero atrófico.

Se le toman **exámenes**: alcoholemia en sangre, toxicológico en orina y sangre y muestras de sangre para ADN y de monóxido de carbono en sangre. **Resultados**, alcoholemia negativa, toxicológico negativo en orina y **monóxido de carbono 21% de carbóxido hemoglobina**.

Concluyó que la **causa de muerte de Emalda Zamora López, de 78 años de edad, fue asfixia por aspiración de humo**, lesiones compatibles con haber sufrido quemaduras en un incendio domiciliario, las lesiones corresponden principalmente a quemaduras de la vía aérea y en gran parte del resto del cuerpo, **son lesiones por acción de terceros y de tipo homicida.**

Al fiscal que le exhibió set de fotografías dijo que la **foto 1**, mostraba el cuerpo por su cara anterior, cabeza, cuello, tórax y extremidades donde se observa el cuerpo calcinado, en el cráneo se perdió el cuero cabelludo y el cuello tenía calcinada la piel musculatura. En el tórax se ve la piel calcinada y en el abdomen por la pérdida de la pared anterior, se ven los intestinos expuestos y las piernas calcinadas, en las extremidades superiores, más al lado derecho, pero también izquierdo, se ven calcinados los segmentos del hombro, brazo y antebrazo, pero **en el tercio inferior de las muñecas, sobretodo en el lado izquierdo, se observa indemnidad de la piel en esa zona**, y también en la palma de las manos. La **foto 2** se refiere al hematoma extradural extenso que va desde la parte anterior frontal, abarca las zonas temporales, parietales y es bilateral, se suele encontrar por acción del fuego. En la **foto 3** el mismo hematoma fronto, parieto, temporal y bilateral cuya causa es el fuego. La **foto 4**, muestra lo mismo que la foto 1, o sea el cuerpo anterior, **destacando la perdida de piel salvo en las extremidades superiores, parte distal sobretodo en la izquierda, en el dorso del antebrazo y en la muñeca**, estando calcinados parte de los

dedos, en la mano derecha igual indemnidad de piel y de parte de los dedos. Con la **foto 5**, de la mano izquierda palma de la mano y cara anterior de la muñeca, mostró con detalle los **surcos transversales compatibles con amarras, donde se ve piel indemne, esta lesión es compatible con que la víctima estuvo amarrada** al momento de incendio. Algo similar describió con la **foto 6**, de la cara posterior de la mano derecha y muñeca, donde se observa en la muñeca indemnidad de la piel y un claro surco compatible con una amarra, por ende, estimó que la **víctima estuvo con ambas manos amarradas**. En la **foto 7**, mostró el surco de la muñeca derecha, indemnidad de piel es compatible con amarras pues la persona al estar amarrada en esa zona, la amarra evitó que se destruyera esa zona de la piel, que quedó protegida por la amarra. Con la **foto 8** de la muñeca de la mano derecha, evidenció su dorso indemne, por la protección de la amarra. En la **foto 9** de la mano derecha por la cara anterior donde se ve quemada parte de la piel de la muñeca y si bien se ve la palma con piel, acá era más difícil ver el surco. En la **foto 10** mostró las extremidades inferiores, con fractura de ambos fémures en el tercio distal, ambas calcinadas y una luxa fractura del tobillo derecho **por acción del fuego**. Relativo a la **foto 11** era de la cara posterior del cuerpo, con piel quemada pero aún presente en cabeza, cuello, abdomen, y parte del glúteo izquierdo, donde hay parte de indemnidad de la piel. Con la proyección de la **foto 12**, explicó que era una imagen de la cabeza, para mostrar la calota externa que se ve resquebrajado el hueso de la cabeza por acción del

fuego, en tanto la **foto 13** era de la misma calota por su cara interna donde no hay fractura, eso deja claro que fue por acción de fuego y no traumática. Luego en la **foto 13**, se ve la **cara posterior de tórax interno, en su lado izquierdo hay infiltración con fractura del arco posterior de la sexta costilla**, lo que habla de una **lesión en vida**, compatible con la intervención de terceros por el mecanismo traumático, da cuenta de **participación de terceros, hay infiltración perilesional**. Se pudo causar esa fractura, por ejemplo, con un golpe de pie estando la persona tendida en el suelo, por la zona y, para provocar fracturas la intensidad de los golpes debió ser de **alta intensidad o con energía elevada**, aunque había que tener presente que una persona de 78 años presenta fragilidad ósea pero aun así **el golpe debió ser de mediana o alta intensidad**.

Era posible afirmar que la víctima se quemó viva por estar quemada la vía aérea y por presentar un líquido espumoso, **estaba viva al sufrir las quemaduras, aspiró humo caliente y eso entró en la vía área**. Eso le quemó pulmones y contribuyó al fallecimiento. Consultado si fue una **muerte dolorosa**, respondió que "si, y mucho", pues **esa persona estaba viva al ser consumida por el fuego**. Las **acciones eran homicidas** por la presencia de lesiones (surcos) de amarras en las muñecas, dan cuenta de una víctima maniatada, que luego falleció quemada.

Consultado si se pudieron pesquisar otros golpes, por el estado avanzado de su cuerpo no era posible, pero pudieron haber existido.

IV.- En cuanto a las circunstancias que rodearon la muerte de Emalda Zamora López.

Aunque parezca reiterativo, resulta útil relevar en un acápite separado, dos aspectos, el primero ya refrendado suficientemente con el reporte pericial del médico Carlos Madariaga, esto es que **la mujer estaba viva cuando se inició el fuego, falleciendo precisamente por quemaduras en la vía aérea,** es decir como consecuencia del incendio provocado por un tercero, el acusado, en tanto el segundo dice relación con la **particular situación en la que el hechor dejó a su víctima luego de iniciar el fuego,** posicionada muy cerca de la zona de origen, recibiendo intensamente y en primer lugar la acción del fuego en sus piernas, cuyos huesos resultaron calcinados e incluso fracturados y separados entre sí a consecuencia de esa exposición prolongada al calor, zona que además se hallaba al lado de la puerta de la habitación, de modo que el fuego impedía la salida de la dependencia, pero adicionalmente Palma González de modo previo le ató ambas manos con unas amarras de tela, disponiendo los brazos tras la espalda, maniobra que contribuían a la inmovilización de la mujer, a la cual -también de modo previo y con un fuerte golpe en el tórax- le había fracturado el arco de una costilla, llevando todo lo anterior a concluir que **Emalda Zamora, no tuvo posibilidad alguna de defenderse del ataque sufrido, ni menos huir del fuego que la quemó en vida,** recordemos que además tenía 78 años y medía 1,45 cms. asentándose el obrar alevoso de quien

escogió darle muerte a través de un medio tan doloroso como lo es el fuego.

Desarrollando lo anterior, tenemos que con lo expuesto por la perito Herrera y lo visualizado en las fotos proyectadas en especial aquellas en que se diagrama una letra "V", sobre la imagen del dormitorio -que muestra un closet metálico y la puerta de la habitación- ésta pudo determinar la zona de origen del fuego, a partir de la oxidación que presentaba un sector de ese ropero o armario, considerando además los desprendimientos del muro en esa zona y también por el estado de las extremidades inferiores de la mujer, esqueléticas, la piel y músculos completamente consumidos y los huesos fracturados -fracturas que el legista atribuyó a la acción del fuego, al igual que las presentada en el cráneo- resultando evidente para estos juzgadores que el inicio del fuego en esa zona, se orientaba a bloquear la salida e impedir que la mujer pudiera moverse, desde que la mayor calcinación se presentó en sus piernas. En efecto, Pamela Herrera, describió que el cuerpo se hallaba de cubito dorsal, las extremidades inferiores casi esqueléticas apuntaban hacia la puerta y allí había mucha oxidación, deterioro de las paredes y fatiga de material por ende era la zona de origen del fuego.

A similar conclusión arribó el perito de Labocar Hernán Núñez, quien describió con la foto 7 de su informe, una habitación, mostrando una vista general con gran cantidad de marcas producto de la acción del fuego, como muebles de metal con

restos de oxidación producto de la exposición al fuego y a altas temperaturas como en un closet que se muestra allí, algunas marcas de fuego en mobiliario situado en la esquina derecha, los restos de una cama, definiendo a partir de eso que correspondía a un dormitorio, destacando que esa cama por el grado de deformación de la estructura con resortes sufrió exposición constante a la temperatura. Asimismo, se refirió a que, en el centro, en el suelo y al lado de la cama, se hallaba un cadáver en estado carbonización avanzado, al que le realizan un examen externo policial, al lado de la cama se hallaban unos veladores metálicos también con las oxidaciones, que había dicho evidenciaban constante exposición al calor y fuego.

Adicionalmente, la prueba fue contundente y abonada no sólo en las referencias de aquellos dos peritos, sino que, explicadas por el análisis de un médico legista, en orden a que, **a la víctima previo a su deceso, le fueron atadas ambas manos, las que se colocaron tras su espalda**, situación que unido al inicio del fuego cerca de sus extremidades inferiores, ciertamente la colocaban en la imposibilidad de pararse, inmovilizada de pies y de manos.

Así la **perito Herrera** al referirse a la foto 8 de su informe, destacó como rareza que el cuerpo mantenía las extremidades superiores hacia atrás, como también que no hubiera adoptado la posición fetal o de boxeador que por lo general se observan en este tipo de suceso.

El **perito Núñez de Labocar**, apoyado en la foto 13, destacó como elemento de interés **la postura de los brazos hacia la zona lumbar**, voltean el cadáver y obtienen fotos de su plano posterior, detectando la **presencia de amarras de tela a la altura de los antebrazos de ambos miembros superiores**. En las fotos 14 y 15 mostró con mayor detalle los brazos a la altura de las muñecas, con las amarras, lo que **era indicativo claro de intervención de terceros**. Luego se refirió a las muestras que se levantan de un trozo de tela de las amarras, mostrando a partir de la foto 16, cómo con un bisturí se levanta y se rotula E-2 para realizar pericias con fines genéticos y que con los mismos fines examinó ambas manos -lo que explicó con la proyección de las fotos 17, 18, 19 y 20- precisando que, sólo les fue útil la mano derecha, en los dígitos de esa mano encuentran en un único dígito el mejor pulpejo para luego realizar con el rodado la identificación del fallecido. Antes de eso, para complementar procedieron al levantamiento muestras de los lechos sub ungueales rotulados como M.1 para eventuales análisis genéticos.

Y luego el **legista Carlos Gutiérrez**, con explicaciones científicas fundamentó por que concluía que a la mujer le fueron atadas sus manos, en base a la observación de zonas indemnes de la piel de las muñecas donde además visualizó unos surcos. En efecto, refirió que Las **extremidades superiores** calcinadas y en la parte distal a nivel de las muñecas izquierda había segmentos de la piel de la muñeca indemnes, en los que llamaba la atención unos surcos en la piel de las muñecas, en la muñeca derecha

también, más en la parte posterior. Luego apoyado en la **foto 1**, mostró como en las extremidades superiores, más al lado derecho, pero también izquierdo, se ven calcinados los segmentos del hombro, brazo y antebrazo, **pero en el tercio inferior de las muñecas, sobre todo en el lado izquierdo, se observa indemnidad de la piel en esa zona**, y también en la palma de las manos. La **foto 4**, muestra lo mismo de la foto 1, el cuerpo anterior, destacando la pérdida de piel salvo en las extremidades superiores, parte distal sobre todo en la izquierda, en el dorso del antebrazo y en la muñeca, estando calcinados parte de los dedos, en la mano derecha igual indemnidad de piel y de parte de los dedos. Con la **foto 5**, de la mano izquierda palma de la mano y cara anterior de la muñeca mostró el detalle de los **surcos transversales compatibles con amarras, donde se ve piel indemne, esta lesión es compatible con que la víctima estuvo amarrada al momento de incendio**. Lo mismo con la **foto 6** de la cara posterior de la mano derecha y muñeca, donde se observa en la muñeca indemnidad de la piel y un claro surco compatible con una amarra, por ende, **la víctima estuvo con ambas manos amarradas**. Explicó con la **foto 7**, por qué existían surcos en las muñecas, la indemnidad de la piel era compatible con amarras pues la persona al estar amarrada en esa zona, **la amarra evitó que se destruyera esa zona de la piel, que quedó protegida** por la amarra, lo que también visualizó en la **foto 8** de la muñeca de la mano derecha con su dorso indemne, por la protección de la amarra y con mayor dificultad en la **foto 9** de la mano derecha por la cara anterior

donde se ve quemada parte de la piel de la muñeca y **se ve la palma con piel, pero acá es más difícil ver el surco.**

Fue así como estas constataciones, lo llevaron a abonar su conclusión de que las **acciones son homicidas**, por estar las lesiones de amarras en las muñecas, dan cuenta de una víctima maniatada, que luego falleció quemada.

Como se aprecia de todo lo colacionado anteriormente, tenemos que **el lugar de inicio del fuego en relación a donde fue encontrado el cuerpo de la víctima, dan cuenta que el hechor se aseguró que aquella no pudiera escapar**, desde que el fuego se inició cercano a un closet, y el closet situado al lado de la puerta de la habitación y muy cerca, el cuerpo maniatado de la anciana.

Finalmente, analizando los asertos periciales en orden a sostener lo que la acusación planteaba esto es que el acusado procedió a "colocarle un alambre en su cuello para inmovilizarla", tenemos que ello no pudo ser acreditado más allá de toda duda razonable, aunque la **perito Pamela Herrera** llamó la atención sobre la presencia de un alambre en el cuello del cuerpo, al mostrar la foto 9. De igual modo eso fue un aspecto que presentó y fotografió el **perito de Labocar Capitán Núñez**, quien apoyado en la foto 8, dijo que correspondía al detalle de la cabeza y cuello del cuerpo, con mucha exposición de restos óseos producto de la acción de las llamas, destacando **en el cuello la presencia de pequeños hilos de cobre en la zona cervical**, fijados fotográficamente y levantados como E-1, luego

con las foto 9 y 10 mostró como se procedió al levantamiento del cable y asimismo indicó un detalle de la "zona del cuello donde se advirtió un surco muy pequeño de alrededor de un milímetro". Si bien luego indicó que en relación a ese cable rotulado como E-1, existía también la posibilidad que fuera parte del techo, que al desprenderse quedara ubicado en la zona cervical del cuerpo, pero que dejaba en manos de la apreciación que se hiciera en la autopsia, la explicación de ese hallazgo.

Y lo cierto es que el **legista del Servicio Médico Legal Carlos Gutiérrez**, se refirió al punto -quizá no relacionando el hallazgo del alambre en el sitio del suceso, pues la autopsia se realiza de modo independiente, a diferencia de cuando Labocar trabaja el sitio del suceso y aporta a su propio legista para realizar la necropsia, evento en que se ha visto que el legista de esa institución, además de la autopsia, realiza un análisis crimino dinámico integrando, ambas labores- más en este caso, lo único que tenemos es que Gutiérrez Madariaga refirió "en lo externo se deben revisar aspectos como su constitución, estado nutricional, livideces, características de los ojos, genitales, ano, sin embargo **nada de eso era posible de observar por estar muy calcinado su cuerpo**. En similar sentido, para los efectos de constatar **lesiones externas**, precisó que, debido al calcinamiento del cuerpo en su mayor parte, existía pérdida de la piel, tejidos de capas superficiales y músculos. Incluso al **examen externo del cuello** indicó que había pérdida de la piel y los músculos estaban calcinados, lo mismo en el cuello posterior, donde había piel

quemada. Y al **examen interno del cuello**, sostuvo que constató quemadura de tejidos superficiales y musculatura, en la parte visceral quemadura de laringe, tráquea y fluido espumoso, no hay fracturas en cartílagos de laringe ni tiroides y tampoco lesiones en la columna cervical. Finalmente, al responder al Fiscal la consulta de si se pudieron pesquisar otros golpes, la respuesta fue negativa atendido el estado avanzado de calcinación de su cuerpo que no lo hacía posible, pero pudo haber habido.

En el contexto anterior, el tribunal estimó insuficiente la apreciación del pequeño surco en el cuello vista por el perito de Labocar, hallazgo que no apreció el legista y que pudo tener otro tipo de explicación diversa de la acción atribuida al acusado de rodear el cuello de su víctima para inmovilizarla, recordemos que el mismo Núñez dijo que era posible la caída de un cable desde el techo y su depósito en esa zona.

SEPTIMO: Que despejado que Emalda Zamora López, fue agredida en vida al menos causándosele una fractura en el arco de la sexta costilla, también maniatada con sus brazos tras la espalda, y dejada en su habitación -donde muy cercano a la entrada se encendió fuego que se propagó iniciándose un incendio que a la llegada de Bomberos ya había consumido casi por completo esa vivienda- de modo que aquella no pudo salir, ni pedir ayuda y tampoco ser rescatada por vecinos, es menester hacerse cargo de cómo la prueba que se fue recabando durante la investigación, reproducida en el juicio con ocasión de los testimonios de civiles y de funcionarios de Carabineros de la sección OS-9,

permitió entregar un contexto, dar cuenta de las vinculaciones familiares y de la relación del acusado con la víctima, luego sostener en un inicio una hipótesis seria de autoría vinculada con el acusado, luego corroborarla con la correlación de al menos tres testimonios (Ingerman Rivera, Wladimir Panozo y Michael Núñez), posteriormente afianzarla con el descarte de la coartada entregada por el acusado (que ameritó las entrevistas y declaraciones de los testigos José Guajardo Rodríguez "Huajache" y Juan Ceballos Barraza "Jhonny", cuyo contenido el tribunal se impuso a través de quienes las tomaron y/o presenciaron.

Finalmente y para despejar cualquier duda posible, se contó con lo que el acusado reconoció cuando prestó declaración el 21 de junio de 2019, descartando por cierto lo pretendido por la defensa de que en aquella ocasión fue presionado para declarar de ese modo, menos golpeado, actuación en la que como se verá, tampoco se vulneraron garantías constitucionales, entendiendo que se reclama la del debido proceso, sostenida en que no se le explicó suficientemente su derecho a contar con la asesoría de un abogado previo a decidir prestar declaración, que este caso ameritaba que se informara a la defensoría penal pública que el acusado -próximo a ser trasladado al tribunal para el control de su detención deseaba prestar declaración en la Comisaría- como también en que Palma no sabía leer ni escribir, pero como se verá más adelante, eso se desestimó, además de ser una alegación que se vino a plantear únicamente al preparar la audiencia de preparación -por la prueba ofrecida por la defensa- fue

importante relevar que Palma no le dijo a los Carabineros que lo interrogaron el 8 de mayo de 2019, tampoco a los del 21 de junio de 2019, que no sabía leer ni escribir y llamó la atención que el trabajo de análisis criminalístico que hizo el perito de la defensa en el mes de noviembre de 2019, ese importante antecedente no le fuera puesto en conocimiento.

Pues bien, siendo múltiples las aristas que analizar en este desarrollo, se presentarán a partir de los números I al V.

I.- Contexto habitacional y vínculos familiares: En torno a esto se recibieron varios testimonios, en particular de familiares de la víctima y del acusado, y en eso existió coincidencia. El inmueble pertenecía a una sucesión familiar, quien mejor lo explicó fue **Beatriz Zamora Campino**, refiriendo que su tía Emalda vivía sola, esa propiedad que era una herencia familiar, estaba dividida en dos, una parte era de su abuela - mamá de su tía Emalda- y la otra parte era de la hermana de su abuelita Felisa Rojas, allí vivía una nieta de la señora Felisa con su hijo Pablo. En similar sentido, **Marianela López Cortés**, señaló que su tía Emalda era prima de su abuela, madrina de bautismo y de matrimonio de su madre, todos la llamaban madrina, tenía alrededor de 70 años cuando falleció, vivía sola, era una sola casa, pero dividida, en la otra casa vivía Pablo y su madre, pero eso era relativo pues iban y volvían, en esa época Pablo si vivía allí. Luego, **Ramón Rojas**, explicó que Emalda Zamora era su prima, ella vivía sola en la casa incendiada, él vivía en Calle Sucre 1650, y al otro lado, vivía otra prima, Carmen con su hijo

Pablo, el acusado, indicando que "estuvo como 4 días allí". Del mismo modo la hermana y madre del acusado, dieron cuenta que Carmen González y Pablo Palma vivían al lado de la casa de Emalda Zamora, así **Georgina Palma**, consultada si su madre alojaba en su casa, dijo que ésta los fines de semana se iba a lavar la ropa a su casa pues en la de ella no tenía agua ni luz, esa noche su madre dormía en su casa. En la casa de Sucre vivía su hermano Pablo y su madre, Emalda vivía al otro lado, eran casas separadas, luego **Carmen González**, reportó que el día del incendio ella dormía en la casa de su hija ubicada en calle Rio Teno 1147, se enteró como a las 04,00 am cuando les avisan por teléfono que la casa de calle Sucre vivía ella y su hijo Pablo se estaba quemando. Los días de semana iba a lavar donde su hija pues ella no tenía luz ni agua, Ramón Rojas les pasaba luz y agua, pero sólo para tomar y para cocinar, no para lavar.

II.- Relaciones entre acusado y víctima y comportamiento del acusado con su madre y/o parejas: Por cierto, que en ese aspecto las testigos **Georgina Palma y Carmen González**, negaron cualquier problema de convivencia entre ellas con el acusado y entre éste y la víctima, no obstante, ambas reportaron que Pablo Palma consumía droga. Sin embargo, no sólo testigos familiares sino vecinos, dieron una versión diversa, que resultaba plenamente compatible con las razones por las cuales muchos de ellos esa madrugada hicieron caso omiso a los gritos de auxilio que provenían de una mujer pensando -como lo sostuvo **Ramón Rojas**- que pensó, eran de la pareja de Pablo pues a veces tenían sus peleas,

agregando que era habitual escuchar gritos, que de repente mamá e hijo tenían sus peleas y también Pablo con su pareja. Consultado si las peleas de Pablo con su pareja eran a golpes, respondió incómodo, que "sentía que se gritaban, era común eso", de hecho, la consulta fue reiterada y el testigo lo pensaba y luego se refería a los gritos solamente, pero no excluyó los golpes, era evidente que no quería perjudicar. Consultado respecto del temperamento de Pablo, lo describió como fuerte, pero luego se queda callado cuando le piden precisar qué quería decir, logrando precisar que su carácter era fuerte pues "lo conoce de niño, siempre echaba la aniñada, uno siendo viejo no le iba a responder a él". Consultado si tenía problema con la justicia, respondió que él no lo sabía, pero luego debió reconocer que la policía lo iba a buscar a su casa y su mamá lo protegía, reportando que ella salía a conversar con los Carabineros para que el acusado escapara por la salida posterior. Consultado si tenía antecedentes por robar en un negocio, dijo que una vez, una cuadra más arriba lo pillaron por las cámaras, **también consumía droga, entonces se ponía medio agresivo**. Finalmente, consultado si después del incendio se enteró quien era el autor, no respondió la pregunta, era evidente que no quería referirse a algo que él sí debió escuchar, a través de los vecinos, pero que era naturalmente complejo que lo reconociera en juicio ante su sobrino, así eludió responder, diciendo que "él no fue para el lado cuando llegó la ambulancia, se dedicó a su casa para ver que podía hacer". No resultó menor constatar que cuando compareció el

funcionario Andías y reportó que entre las declaraciones que tomó estaba la de Ramón Rojas, ocasión en que éste le dijo que "creía que era Pablo el que estaba allí", que lo conoce desde chico y que "desde los 14 o 15 años robaba, después se hizo adicto a las drogas y cuando llegaba drogado a su casa, cambiaba su temperamento, era agresivo incluso le pegaba a su mamá, que lo protegía y no lo denunciaba ...".

Diverso fue el testimonio de la **vecina de iniciales M.I.Z.C.** quien, por cierto, sin compromiso ni lazos familiares, señaló que el acusado era violento, asertos fundados en haber visto que éste le pegaba no solo a sus parejas sino a su madre. Dio razón de sus dichos como quiera que puntualizó que ese día -cuando su nuera Camila, le dijo que se quemaba la casa de la vecina- también le dijo que como a las 3,00 horas am. alguien pedía auxilio y que ella se iba a levantar a mirar, pero su hijo le dijo que no saliera pues podía ser una pelea en la casa de Pablo, su hijo Josué, no dejó que Camila saliera pues Pablo siempre discutía con su pareja. Pablo era conflictivo y violento, también le pegaba a sus parejas en su casa y una vez vieron que le pegó a la madre, aunque esto aconteció hacía mucho tiempo atrás, reportó que la madre trató de sacarlo de su casa y Pablo reaccionó agresivamente con aquella.

Se refirieron a esto, algunos **testigos de oídas de Emalda Zamora**, como **Olga Zamora Campino**, que dijo que su tía les contaba que a veces Pablo y su pareja peleaban mucho, que les pedía que bajaran el volumen, pero Pablo le contestaba de mala manera y se

enojaba con ella, su tía le tenía miedo pues era atrevido. También recordó que una vez su tía le contó que a Pablo se le pierden las llaves y la tía le prestó unas para que le sacara copia, ellas le llamaron la atención por haber hecho eso, conocían sus antecedentes y pensaban que podía entrar a su casa, les dio miedo, ella le compró una puerta nueva, le ponen chapa nueva, para estar más tranquilos. Su tía contaba siempre que se ponía nerviosa por las discusiones de Pablo con su pareja y cuando se molestaba por pedirle que bajara la música. También **Beatriz Zamora**, que consultada cómo se llevaba Pablo y su madre, respondió que por lo que decía la tía había problemas de convivencia, su tía reclamaba por la música fuerte, y que hablaba con muchos garabatos, también recordó que tuvo un perro y lo mantenía en el antejardín sin limpiar las heces. **Marianella López**, al referirse a que "era uno de los tantos problemas de Pablo", explicó que era conocido por los escándalos con sus parejas, a las parejas siempre las golpeaba, a la mamá también la golpeaba y que eso le constaba pues a veces ella fue a la casa de la madrina que tenía un grupo de lota -donde se juntaban a jugar con su mamá y su abuela- ella las iba a buscar y/o a dejar, y entonces escuchaba que Pablo insultaba a su madre, eran terribles las peleas con su madre. En el sector, los vecinos le tenían miedo, no denunciaban esas cosas, ni cuando trataba de meterse a robar. Su tío Ramón, también le comentaba del escándalo con las pololas.

III.- Primeros antecedentes que situaban a Palma González corriendo por el pasaje Chorrillos, poco antes de que vecinos advirtieran del incendio (cuando ya era incontrolable en la vivienda de Sucre Nro. 1640):

Relacionado con este tópico la defensa mucho insistió en sus alegatos de apertura y clausura que lo que existió, fue una **investigación de vecinos que se colocaron en el papel de detectives, arman conjeturas y plantean teorías que finalmente fueron escuchadas por la policía, y que eso resultaba** insuficiente para acreditar la participación de su defendido.

Siendo cierto que no sólo los vecinos sino que en especial los familiares cercanos de la víctima, que se trasladaron esa madrugada al lugar cuando aún se hallaba personal de Bomberos y de Carabineros, realizaron gestiones en aras de averiguar qué había pasado, consultando en el barrio si alguien vio algo, qué duda cabe que eso es plausible, como también lo es que los funcionarios investigadores comenzaran sus empadronamientos circunscritos a las mismas personas, pero eso no amerita sostener que a ellos les bastó lo sostenido por tales testigos, la verdad es que como lo expusieron los carabineros Fabián Andías, Camila Gallardo, Walter Ruiz y César Cortes, dando antecedentes de las diligencias realizadas, del modo y oportunidad en que realizaron entrevistas, algunas derivadas de los dichos del mismo imputado, el cual al entregar su testimonio -pues en los días iniciales era considerado un testigo- y con ocasión de sus referencias se ubicó a los sujetos por éste mencionados, que supuestamente lo

situarían en otro lugar en las horas previas y coetáneas del incendio. También cabe considerar que varios de los antecedentes recabados, coincidieron con aspectos constatados en el trabajo del sitio del suceso, explicado por el carabinero Capitán Hernán Núñez de Labocar, apoyado en la exhibición de 40 fotografías, por ejemplo ilustrando acerca de la disposición de la vivienda, sus accesos frontales y en especial su salida posterior por el pasaje Chorrillos, que es el lugar por donde un testigo lo vio desplazarse corriendo y en extrañas circunstancias, en un horario que el acusado sostuvo haber estado en otro lugar.

Así para situar a Palma González en el sitio del suceso, y atribuirle las conductas descritas en la acusación, no bastó un único testimonio, sino que resultó de la correlación de varios, por cierto que no hay ningún testigo que haya visto al acusado ingresar a la vivienda de Emalda Zamora, golpearla, sustraerle su dinero, atarla de manos, encender el fuego y luego salir de esa vivienda o de la suya, desde que todo eso aconteció a altas horas de la madrugada y al interior de ese inmueble, que también era residencia del acusado, que como se ha visto se hallaba dividido en dos, compartiendo zonas comunes que hacían factible el ingreso de Palma a la vivienda aledaña, escenario en el cual era menester recurrir a pruebas indiciarias, que analizadas en un sistema de libre valoración de la prueba, para formar plena convicción, requieren no sólo contundencia y coherencia, sino que no pueden contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados,

resultando útil precisar respecto de esto último que eso no significa que de modo necesario la determinación de la participación de un sujeto en un ilícito deba determinarse en función de pruebas científicas (biológicas, genéticas, químicas, etc.) como también lo esgrimió la defensa, al reclamar la ausencia de pruebas de esa naturaleza, cuando como lo puntualizaron varios peritos, la bombero Pamela Herrera, el investigador de Labocar Hernán Núñez, la químico Harris Duarte y el bioquímico Gatica Magna, la destrucción causada por el fuego, y luego la acción del agua utilizada para apagar el siniestro, tornaban completamente posible la desaparición de material biológico y/o químico.

En efecto, como fluyó de las explicaciones del **perito de Labocar, el capitán Núñez** que trabajó el sitio del suceso y luego se evidenció con los resultados de las pericias químicas y biológicas que poco o nada aportaron, **la acción del fuego y luego, la del agua empleada por bomberos para apagar el incendio, no tornaba plausible su hallazgo**, así el **perito bioquímico Gatica Magna**, no sostuvo que se hubiera encontrado algún perfil genético desconocido o diverso del que le arrojaba el perfil obtenido de la muestra proveniente del acusado, sólo indicó que el resultado de la **muestra M1** (tórula le lechos subungueales de la fallecida) se obtuvo un perfil genético femenino coincidente en todos los marcadores amplificados con la muestra testigo de Emalda Zamora y que a partir de la **muestra E2** (trozo de tela provenientes de los restos de amarras con que la víctima tenía atadas sus manos) se

obtuvo un **perfil genético de amplificación parcial**, no apto para comparar con muestras testigos. Algo similar aconteció cuando ese perito expuso su **informe pericial 261-5-2019 de biología forense** para determinar material biológico útil para obtención de perfil genético, a partir de dos elementos ofrecidos: 1) unas zapatillas blancas rotuladas E-4 en las que existía una mancha oleosa de la que se levantó tórula E4-1 para análisis de sangre, arrojando resultado negativo para sangre humana y 2 una **polera roja talla M marca Under, rotulada E-5** que presentaba manchas café rojizo y blanquecinas, de la que se levantan tres trozos rotulados E5-1, E5-2 y E5-3 de los cuales **E5-1 resultó ser positivo para sangre humana**, en tanto que las E5 2 y 3, negativo, la E5-2 se sometió a análisis para determinar la presencia de fluido seminal, resultando negativo. Y si bien pudo haber sido interesante definir si el perfil genético existente en esa sangre, coincidía con el perfil del acusado o con el de la víctima, lo cierto es que no resultaba relevante que esa diligencia de extracción de ADN y su comparación no se hiciera -o si se hizo, que no se allegara al juicio- por cuanto el examen que se hizo del cuerpo de la víctima y su posterior autopsia indicó de modo categórico que la causa de muerte fue la asfixia por humo y quemaduras en la vía aérea, afirmando que en vida se le golpeó fuertemente en las costillas, resultando el sexto arco costal fracturado, sin embargo, relativo a las fracturas advertidas en el cráneo y en las extremidades inferiores el legista Gutiérrez, las explicó más bien en la acción del fuego,

en la carbonización de los restos óseos, no en lesiones previas o causadas en vida, que explicaran la presencia de sangre en alguna prenda de vestir del acusado.

Y entrando de lleno al **análisis de la prueba testimonial**, tenemos en primer lugar los asertos de una sobrina de la víctima quien junto con sus padres -reportando que vivía relativamente cerca- se trasladó esa madrugada al lugar, **Marianela López Cortés**, reconoció que **ella recabó información con los vecinos o testigos de interés**, dijo que ese mismo día en la madrugada, ella llegó unos 20 minutos después que la llamaron pues vivía relativamente cerca. al llegar habló con su tío Ramón que vivía al lado, éste le dijo que antes escuchó unos gritos de ayuda, eso era raro, más sabiendo que Pablo estaba viviendo allí, luego **ella tomó contacto con los vecinos, fue casa por casa**, así habló con Mariela y Camila -"yerna" de la primera- ésta le dijo que escuchó gritos de auxilio, pero que su marido Josué no la dejó ir en auxilio pues pensaron que era uno de los muchos escándalos de Pablo Jesús con una de sus pololas, eran tantos los gritos que Camila, salió a la puerta, reconoció la voz de la madrina y fue a despertar a su suegra y al salir ambas el incendio ya se había iniciado y propagado pues no era una casa muy grande. La testigo López también reportó que **después habló con don Wladimir** que fue quien escuchó pasos en ese horario, alrededor de las 03,30 de la madrugada, de una persona descalza que corrió, eso lo despertó y miró por un segundo piso y vio el incendio, en todo caso, reconociendo a la defensora que ese vecino -que sintió pasos de

alguien arrancando y a pies descalzos por el sonido- no vio a Pablo. Sin embargo, lo relevante de su testimonio es señaló que después que ella prestó su declaración **habló con Ingerman que fue el que vio a Pablo arrancado por el pasaje Chorrillos, en el horario que se producía el incendio, iba con polera roja y sin zapatos** y eso le llamó la atención.

Por su parte, la testigo de iniciales **M.I.Z.C.**, vecina del frente, que fue mencionada por varios testigos como Mariela, concordante con el reporte de Marianela López, explicó que ese día estaba durmiendo y su "yerna" Camila Cortes Marín la despertó para contarle lo que pasaba, su hijo se llama Josué Liberona, estaban todos en la casa, pero en distintas habitaciones, como a las 3,35 horas Camila la despierta y dice "se quema la casa de la vecina Emalda". Ella se levantó, salió, estaban los otros vecinos con mangueras mojando el techo, refiriéndose a todo lo que realizaron en aras de apagar el fuego y/o entrar a la vivienda de la anciana.

Estrechamente vinculado con esos asertos, la testigo M.I.Z.C. recordó que el **día de los hechos ella vio a Pablo como a las 20,30 horas**, Pablo venia bajando cuando ella fue a comprar el pan, **vestía polera roja y jeans oscuro**. Y al igual como lo refirió Marianela López, esta deponente ante la consulta de **si escuchó a algún vecino que viera a Pablo arrancar o correr cuando se quemaba la casa, dijo que sí**, puntualizando que eso **lo dijo un vecino llamado Ingerman que vive en calle Prat** y también el vecino Wladimir. De modo que eran dos personas las que vieron a

Pablo arrancar: Ingerman y Wladimir, este vecino dijo eso cuando les tomaron declaración en el momento del incendio, entregando luego una razonable explicación del porqué escuchó lo anterior, así dijo que lo escuchó, pues la policía tenía a todos los vecinos reunidos en un sector de la cuadra.

Olga Zamora, por su parte, entregó a la defensora una explicación razonable para su personal estimación de que el acusado habría sido quien inició el incendio, dando cuenta que era una especulación señaló que ella y su hermana "supusieron que ese sobrino inició el incendio", pues cuando ellas llegaron "todos los vecinos decían eso", pues **él vivía al lado y no estaba, estaba desaparecido, pudo haber ido a ayudar**, de modo que lo concluye que era él, porque Pablo ese día no se apareció por ningún lado. Así las cosas, se trata de un antecedente más, la testigo no vio ese día al acusado, concurrir al lugar como se esperaría de quien habitaba una de las viviendas amagadas, y respondiendo al reparo hecho la defensa, no se ve nada de malo en esa suposición, en base a la cual por cierto que no se va a condenar, sino en la medida que luego de abone con más probanzas que fue lo que aconteció.

Como hemos dicho, las testigos **M.I.Z.C. y Marianella López**, aludieron a la identificación de **dos vecinos**, y que al menos uno de los cuales habría reconocido a Palma González cuando se desplazaba muy cerca de donde existía una salida trasera de la vivienda incendiada, el pasaje peatonal Chorrillos.

Uno de ellos compareció al juicio, **Wladimir Panozo Vielma**, quien sostuvo que ese día estaba en su domicilio que quedaba detrás de donde pasó el incendio, **eran entre las 3,20 o 4,00**, su casa es de dos pisos, se había quedado dormido viendo tele en el primer piso, **despertó con un golpe fuerte, y a los segundos escuchó alguien correr, pero a pies pelados**, eso se siente en el pavimento, **se asomó a la ventaba y no había nadie**. Como se había despertado, apagó el televisor y subió a su pieza donde estaba su señora durmiendo, como escuchó un poco de bulla, abrió la ventaba y miró hacia el lado y vio el incendio que avanzaba muy rápido, salió a ayudar a sacar cosas, o minimizar algo, después por los comentarios, **supo que adentro murió la vecina calcinada**. Esa casa tiene una división, son dos casas, en una vivía la señora Emalda y en la otra la señora Carmen con el joven que se inculpa por lo pasado, éste vivía allí, pero a veces no estaba y en otras llegaba, conoce a ese joven, se ha terciado con él, conversaba como vecino o se saludaban, pero "así como vecino no más". Puntualizó que él no podía afirmar que vio al acusado corriendo, pues él **no vio** a alguien corriendo descalzo, **escuchó** que alguien corría descalzo después del golpe fuerte. Dando razón de sus dichos explicó que el pasaje Chorrillos queda a los pies de la casa incendiada, que a su vez quedaba a dos casas al sur de la suya, por eso **él asume que esa persona que él escuchó, salió de allí**, habían echado esa puerta abajo, de allí el ruido que lo despertó, pero sólo escuchó los pasos y al salir no vio a nadie. Después sólo escuchó rumores que se decía que era él. Llamado a

precisar lo anterior, indicó que **"después se retroalimentó que podía ser él por los comentarios que escuchó afuera del incendio"**. Por cierto, que este testigo se cuidó de mencionar quien o quienes de los vecinos comentaron acerca de las sospechas en contra de Palma, ni sus fundamentos, sin embargo, habiendo dos testigos, indicado que esa sospecha nacía de lo visto por el vecino Ingerman, es lógico a la misma persona se estuviera refiriendo Panozo Vielma.

Ahora bien, en cuanto al **análisis del testimonio del vecino al que los testigos anteriores nombran como Ingerman** y que corresponde al mencionado en el auto de apertura con **iniciales I.M.R.C.** testigo ofrecido tanto por el acusador como por la defensa -lo que como se verá más adelante resulta ser de relevancia- éste es el testigo presencial del que habla el acusador, y que la defensa reparó que no se le puede dar crédito en la medida que no compareció al juicio a sostener su testimonio, no siendo posible que sus asertos se introdujeran a través de testigos de oídas, pues el Ministerio Público se desistió de presentarlo, sin intentar siquiera pedir una orden de arresto, cuando el Fiscal sabía que existía otra versión que este testigo habría entregado al investigador de la Defensoría Penal Pública, insistiendo que muchos de los testigos, sabían dónde viven Ingerman, pues es del sector, resultando inexplicable que no se pidiera su detención cuando era su obligación comparecer a declarar. Pues bien, haciéndonos cargo de este cuestionamiento, para el tribunal, el Fiscal es quien determina la prueba que en

definitiva trae a juicio, pudiendo ser que la dispensa que hizo del citado testigo, obedeciera a que no estimaba necesario traerlo arrestado al tribunal, pues -tal como lo releva la defensa- este testigo había realizado una suerte de "retractación" cuando el perito criminalístico de la defensa lo entrevistó en el mes de noviembre de 2019 -el mismo día que también le tomó declaración al imputado- cuando aquel estuvo privado de libertad, y tomó contacto en el recinto penal con el acusado Palma. Contexto el anterior, en que no era esperable que I.R.C. testimoniara conforme lo había hecho durante la investigación, y aun existiendo la posibilidad de confrontarlo, lo cierto es que, la comparecencia de Ingerman R.C. reportaba más interés para la defensa y tratándose de uno de los pocos testigos que ésta compartió de entre los testigos de cargo, la posibilidad de traerlo compulsivamente al tribunal, pesaba también sobre la defensa, no resultando menor constatar que este juicio contó con tres días de audiencia para su realización, por ende tiempo para diligenciar la orden, existía, bastaba que la defensa lo pidiera.

En todo caso, aun cuando la defensa sostuviera que el motivo por el que este testigo no se presentó voluntariamente al tribunal, sería porque existía en su contra una orden de detención -incluso pretendió introducirla como prueba nueva, lo que se rechazó- eso era una posibilidad cierta que lo explicara, pero el tribunal no pudo soslayar las referencias que hizo la testigo Marianela López, relativas a que el acusado, aun estando privado de libertad, envió a través de Ingerman, cuando éste

salió del CCP, amenazas al hijo de la segunda testigo indicada, como también indicó que le constaba que Ingerman estaba amenazado por Palma González, indicando que es cercana a la familia de I.R.C. (muy amiga de una prima de éste). En efecto, recordemos que **Marianela López** dijo que ella habló con Ingerman que fue el que vio a Pablo arrancado por el pasaje Chorrillos, en el horario que se producía el incendio, iba con polera roja y sin zapatos. Luego explicó -de modo espontáneo- que **Ingerman no se va a presentar, supo que fue amenazado**, explicó que ese testigo estuvo unos meses preso y allí se encontró con Pablo, luego de recuperar su libertad, hace meses atrás **éste dijo que no iba a venir a declarar**. Ella supo de las amenazas a Ingerman, sabe que no se va a presentar pues ella es muy amiga de una prima de él, **éste le dijo a esa prima que no se iba a presentar**. Ella es cercana a la familia de Ingerman para ella era fácil ubicarlo, sin embargo, no sabía si tiene condenas por cumplir y si es por eso que no se presentaría al juicio, **lo que ella sabe es que no se iba a presentar pues fue amenazado**, además éste le dijo a Josué -hijo de Mariela- y también lo comentó con su prima y ésta le dijo a ella, que no se iba a presentar a juicio. Josué es testigo, pero no se presentará pues también recibió amenazas a través de Ingerman, esto se lo dijo Mariela, la madre de Josué.

Recordemos que la defensa quiso presentar como prueba nueva una que acreditaba que ese testigo tenía una orden de detención, cuestión que no le fue permitida pues no se hallaba en conexión con los sucesos a esclarecer, pero partiendo que fuese efectivo

que Ingerman al día de hoy tuviera una orden de detención pendiente, ello no obstaba a que la defensa -que lo había ofrecido como testigo propio- no hubiera pedido su comparecencia durante alguno de los tres días que duró el juicio, y si bien reprochó al fiscal que no lo hiciera, esto pudo obedecer a que para éste bastaba ofrecer el testimonio de ese testigo a través de él o los funcionarios que le tomaron declaración durante la investigación, y en todo caso, recordemos que este testigo fue el entrevistado en noviembre de 2019 en el CCP de Antofagasta, por el perito investigador criminalístico de la Defensoría Penal Pública, Roberto Bugueño, ocasión en que se habría retractado de lo sostenido en el madrugada en el mismo lugar del incendio ante los vecinos y que luego reiteró ante carabineros del OS-9 que lo entrevistaron el 8 de mayo de 2019. Pues bien, en ese cambio de versión, según dio cuenta el perito Bugueño, Ingerman se limitó a sostener que estaba consumiendo droga en esa esquina y tomado alcohol, que estuvo mucho rato y que en ese estado era imposible recordar si vio a alguien o si alguien lo vio a él, "dijo que no recuerda que él hubiera llamado a alguien y si algún sujeto lo llamó a él, no podía afirmar que fuese el acusado", resultando curioso -si es que se trataba de un investigador criminalístico- que no lo confrontara con lo que antes había declarado, consultándole por ejemplo qué lo llevó a decir que sí había visto a Pablo huir descalzo por el pasaje Chorrillos, vistiendo una polera roja y un pantalón blanco tipo pijama y que días después lo mismo reportó a carabineros. Menos lógico parece ser que una

vez que recuperó su libertad, Ingerman no concurriera a la Fiscalía a aportar su nueva versión y en esa misma línea, la estrategia de la defensa en orden a pedir la valoración de lo que ese testigo sostuvo ante un investigador que fue a entrevistarlo en el CCP, lugar donde estaba recluso junto con el acusado, habiendo concurrido juntos a prestar declaración, al menos estaban en un mismo sector aunque en lugares distintos, cuando lo razonable era que instara por hacerlo comparecer al juicio, pues era uno de sus testigos.

Despejado todo lo anterior, tenemos que a través de varios testigos funcionarios de Carabineros, el Ministerio Público introdujo en el juicio el contenido de la **declaración de I.R.C.** Principalmente, con los asertos **del Sargento Fabián Andías**, quien en lo pertinente refirió que **Ingerman R.C.** dijo que él estaba en Prat con Miraflores consumiendo alcohol, sintió un ruido como de latas o calaminas y vio que desde el pasaje Chorrillos -donde estaba la parte posterior de la casa de calle Sucre- venía **un sujeto con polera roja y pantalón blanco como de pijama, y vio que era Pablo Palma, el que le llamó la atención porque arrancaba como desesperado hacia el sur y descalzo.** Pablo lo llamó por su nombre Ingerman, Ingerman y dijo que "él no lo pescó". Esos dichos los relacionó con la polera de color rojo incautada en la casa del testigo Michael Núñez. El testigo Ingerman Rivera hizo diligencia de reconocimiento del sujeto que vio arrancar, tratándose de Palma González. **Ingerman lo vio por la parte posterior del sitio del suceso,** pues la parte trasera de la

vivienda afectada daba al pasaje Chorrillos, desde allí vio a Palma. A la defensa precisó que este testigo **no vio a Palma afuera de la salida de la casa por el pasaje Chorrillo**, sino corriendo por el pasaje en dirección sur.

Refrendando al Sargento Andías, la **Cabo Camila Gallardo**, señaló haber sido testigo que la declaración que tomó el sargento Andías al **testigo Ingerman R.C.**, éste dijo que el **6 de mayo de 2019 salió de su domicilio como a las 3,30 am llegando a Prat con Miraflores** y allí se tomó una cerveza, estaba solo, luego siente ruidos como de si caminaran al lado de unos techos y **miró hacia el pasaje Chorrillos**, un pasaje angosto atrás de donde él estaba consumiendo alcohol y **vio a Pablo caminando muy nervioso**, como desesperado, **descalzo, vestía polera roja y un pantalón blanco**, y éste lo llamaba Ingerman, Ingerman, pero el testigo lo ignoró, Pablo siguió corriendo por Chorrillos al sur y él lo perdió de vista. Testigo precisó que escuchó ruidos y al mirar lo vio venir desde el pasaje, no lo vio saliendo desde alguna casa. Lo pierde de vista y luego escuchó gritos de calle Sucre desde la casa que se estaba incendiando, a los que él no le tomó importancia. También se le hizo reconocimiento fotográfico y reconoció a Pablo Palma como el sujeto que vio en las circunstancias ya descritas.

Por último, relacionado con un antecedente muy preciso que sostuvo la testigo M.Z.C. y que reportó el vecino Ingerman al sargento Andía que le tomó declaración, esto es que **Palma González vestía esa noche una polera roja**, se comprende el esfuerzo de la **hermana y cuñado del acusado** por sostener que éste

vestía esa noche con una casaca negra y que no pudieron ver si llevaba polera, en efecto **Michael Núñez** al ser consultado si recordaba como vestía Pablo, primero dijo que no. Pero enseguida se rectificó y dijo "más bien no lo recuerda "detalladamente", sí recuerda que andaba con una casaca negra y un blue jeans. Como se aprecia, fue claro que al darse cuenta que con la primera respuesta no contribuía con la tesis de su cuñado, de inmediato se rectificó y curiosamente describió lo mismo que dijo su cónyuge, hermana del acusado y el propio acusado, la chaqueta negra y un blue jeans. Pero adicionalmente, fue confrontado por el Fiscal con el mérito de lo declarado el 8 de mayo de 2019 a las 15,00 horas, dándose lectura a lo siguiente: **"lo que sí le puedo decir es que el Pablo estaba nervioso y se quería ir del lugar, después desapareció y después llegó a mi casa, pero con pura ropa que no era de él, pantalones de tela y unas zapatillas blancas, eso me llamó la atención, porque sé que esas zapatillas no son de él, los pantalones eran como zapatillas de elefante, yo estoy seguro que tenía sangre en su ropa, o que estaba quemada, por eso se consiguió esa ropa, es más yo creo que él la mató o hizo el incendio"**. Así llamado a explicar, dijo que **la verdad es lo que dice ahora**, agregando algo que antes no había dicho, esto es que "hay cosas adulteradas en las declaraciones del OS9, también había cosas borradas". El firmó cosas que no correspondían a la realidad, consultado por que las firmó dijo que "le hicieron firmar, a él y a su señora", insistió que hay muchas cosas que él no ha declarado y otras cosas adulteradas.

Como se ve, esgrimió una alegación sin fundamento, no pudo precisar cuáles eran las cosas adulteradas y cual habría sido la presión ejercida para tener que firmar algo que él no habría dicho, no está demás señalar que el testigo sostuvo que en el juicio solo se le exhibió el final de una hoja con su firma y nombre y que pensaba que ese documento estaba adulterado, pero sabemos que lo exhibido pasó la revisión de la defensora que se opuso a la confrontación, no en función de que el documento presentara adulteraciones o enmiendas sino, estimando que siendo una declaración prestada ante Carabineros por delegación del fiscal no se hallaba en los presupuestos del artículo 332 del código procesal penal.

No se pudo soslayar -relativo a estas explicaciones de Núñez- que éste aclaró al tribunal que efectivamente firmó un documento ante OS-9, que allí declaró algo parecido a lo que dice hoy, pero no las cosas que le leyó el fiscal y ahora le muestran una declaración donde solo vio la firma y su nombre. No recuerda muy bien lo que decía el documento que él firmó, han pasado dos años ya. Consultado si lo leyó antes de firmar, dijo que no.

De lo anterior queda en evidencia que las explicaciones resultaron confusas, pues primero para abonar la supuesta adulteración de contenido, dice que no recuerda bien lo que decía el documento que firmó "pues han pasado dos años", es decir con eso da a entender que lo leyó única explicación para que afirme que hoy no recuerda muy bien lo que decía, pero luego se le consulta si lo leyó antes de firmar, y entonces agrega algo

diverso a la adulteración, es decir que “no leyó antes de firmar”, bien distinto es sostener que declaró algo y los carabineros escribieron otra cosa a decir que el firmó sin leer, a decir que declaró, leyó, firmó y luego lo que obra en la carpeta y se le exhibe en juicio sería algo adulterado, es decir si reconoció su firma y nombre, lo que plantea es que de algún modo se cambió el contenido de esa declaración y por cierto eso no pasó de ser más que una queja, una excusa para desdecirse de lo que dijo al inicio de la investigación, quizá pensando que sus afirmaciones eran las únicas que incriminan a su cuñado y por cierto para sembrar un manto de duda relativo al actuar policial en lo relativo a la toma de declaraciones, tal cual lo intentó la hermana del acusado, pues con ello de algún modo avalaban la tesis de Palma en orden a que el día de su detención éste también se vio compelido a firmar una declaración en la que reconoce parte de las conductas que se afirma en la acusación, pero lo hizo mediando golpes y presión.

Como otro antecedente que le resta credibilidad a Núñez en lo pertinente a la ropa que vestía Palma la madrugada de los sucesos, tenemos que como lo refirió el sargento Andías que lo entrevistó el 7 de mayo de 2019 cuando llegaron al domicilio de Río Teno Nro. 1147, en búsqueda de Palma y entonces entrevistan al cuñado **Michael Núñez** quien vivía con la hermana del acusado Geraldine Palma, lo entrevistan solamente, el cuñado les dijo que en la madrugada **Palma había llegado a su domicilio,**

que vestía con una polera roja y unas zapatillas, que les llamó la atención, pues venía con ropa que no era de él.

IV.- Enseguida se debe analizar -pues es la versión que de los hechos entregó el acusado en el juicio- **lo que declaró en horas de la mañana del día 8 de mayo de 2019 en el cuartel de OS-9**, como fue que llegó hasta allá, el comportamiento que se acreditó, tuvo el acusado -desde que en un horario cercano a las 03,30 a 04,00 horas de la madrugada de aquel lunes 6 de mayo de 2019, fue visto por un conocido que le reportó que su domicilio se quemaba, hasta el día de su detención materializada el 21 de junio de 2019, puesto que se mantuvo oculto con la ayuda de familiares- resultó errático e inconsistente con el de aquel que proclama su inocencia, optando en un inicio por retardar su presentación ante personal de Carabineros que lo buscaba pues, como morador de la vivienda aledaña podía aportar algún antecedente, cuanto más quien había fallecido en el incendio era una familiar, de avanzada edad y tan pronto su cuerpo se rescató de los escombros, se evidenció la intervención de terceros en su muerte, sin embargo, sólo concurrió a prestar declaración al cuartel de la sección OS-9 en la mañana del 8 de mayo de 2019 y mediando un aviso de su cuñado el testigo Michael Núñez, al personal policial para que éstos fueran a buscarlo al domicilio de su hermana donde llegó a pernoctar y pretendiendo convencer en orden a que la madrugada del incendio se habría presentado en el lugar e identificado ante Carabineros indicándoles que él vivía en una de las casas quemadas, como también sostuvo que sólo al

día siguiente, el 7 de mayo, habría concurrido con parte de su familia al cuartel de la **PDI** para prestar declaración, una vez que se enteró por su cuñado que **Carabineros** lo buscaba para recabar su testimonio.

Así el **contenido de lo declarado por el acusado en horas de la mañana del 8 de mayo de 2019**, fluyó de las referencias del **sargento César Cortés Manríquez**, quien sostuvo que fue testigo de la **toma de declaración que el sargento Caro le hizo al acusado Pablo Jesús González**, entonces en calidad de testigo, cuando éste dijo que ese día estuvo en su casa desde las **14,00 hasta las 12,00 de la noche**, mismo domicilio donde vivía con su madre y su tía. Que después se retiró hacia el sector de las **tomas de la Población René Schneider a consumir droga donde estuvo desde 12,00 a las 04,00 am. con un sujeto apodado Huajache** que era hermano de un cuñado de él llamado Nino, que después llegó su cuñado Michael, junto con su madre, que le dice "comegato se está quemando tu casa", él no le creía pero vio en el auto a su madre llorando y asume que era verdad, se sube al vehículo y van al lugar, al llegar estaban Carabineros y Bomberos, les muestra su carnet a un Carabineros que no vieron que tenía una orden de detención y después se fue al sector de Río Maule en la Población Bonilla, a consumir droga toda el día. Que por su cuñado Michael supo que la gente decía que él había quemado la casa, por eso en la tarde deciden ir a la PDI pero allí le dicen que volviera otro día. Caro le pregunta si tenía algún testigo que confirmara sus dichos de que estuvo en las tomas fumando entre las 12,00 a las

04,00 am. y dice que sí, que otra persona que también lo vio era un tal Johnny Ceballos. Así el Sargento Caro, para confirmar o desvirtuar lo declarado por Palma, identificó a **Huajache como José Guajardo Rodríguez**, fueron a su domicilio y él mismo le tomó declaración, le dijo que ese domingo estuvo en la calle cerca de su domicilio, fumando droga y solo, pues le gusta andar y caminar solo, que entre las **4 y 5 de la mañana en calle Circunvalación con Covadonga encuentra a Pablo, al que le dice Pablito, se saludan solamente y el testigo siguió caminando**. Le preguntan si estuvo más tiempo con Pablo o si fumó droga con él, dijo que no, que **sólo lo saludó y lo vio de pasada**. Un antecedente no menor y que tiene que ver con la errática conducta que Palma González presentó durante esos primeros días de investigación, lo reseñó el sargento Cortes, cuando reconoció que Huajache (Guajardo Rodríguez), fue ubicado pues el imputado los acompañó para ubicarlo en la vía pública, ya que es recolector de basura, como él andaba con una fotografía del acusado, se la exhibió **reconociendo que era el Pablito y que esa noche no estuvo con Pablo fumando droga**, y que mientras les narraba eso, recordó que entonces **Pablo se bajó del vehículo policial molesto a encararlo pues lo perjudicaba** con su declaración y el testigo le dijo "a mí no me metas en nada" y se fue.

Y relacionado con este acápite, se hace necesario evidenciar cómo la diligencia realizada con la otra de las personas señaladas por el acusado, **Juan Ceballos "Jhonny"**, tampoco permitió abonarlo. El contenido de lo declarado por ese sujeto se

introdujo al juicio a través del relato del **sargento Fabián Andías** que le tomó declaración, reportando que **Ceballos** le dijo que efectivamente entre las 23,00 horas y 04,00 am estuvo consumiendo alcohol cerca de un mirador, que **vio a Palma González, al que le dijo que salía humo y que al parecer era su domicilio el que se incendiaba**, pero Palma le respondió "no, si allí vivo yo", luego el testigo dijo que bajó a verificar y corrobora que era la casa de Palma la que se quemaba, volvió a subir y **le dijo a Palma que era su casa la del incendio y a éste le dio lo mismo**. Johnny desmentía que hubiera estado con Palma. A la defensa indicó que **Johnny Ceballos** dijo que habló con Pablo dos veces, la segunda cuando se devolvió a la toma y le dijo "tu casa se está quemando", el testigo efectivamente dijo que entonces llegó un auto blanco -que era de su cuñado- a decirle que la casa que se quemaba era la de su madre.

Como se ve, claramente Ceballos, sitúa al acusado en los alrededores, pero después de comenzado el incendio, así las cosas, no puede ser un testigo de coartada pues no pudo ubicarlo en ese sector de la Av. Circunvalación en horas anteriores a aquella en la que se encontró con él por primera vez -cuando le comentó que salía humo de una casa y no se escuchaban las sirenas de bomberos- y respecto de la segunda fue alrededor de las 04,00 cuando llegó el cuñado a buscarlo.

Continuó el Carabinero Andías, reseñando que ese mismo día, como se ubicó a esos dos testigos mencionados por Palma y que ambos negaban haber estado con él, pues **sólo decían que lo vieron**

pero nunca haber estado con él desde las 00,00 a 04,00 horas, como los dos testigos que este mencionó habían declarado algo diverso, ellos ubicaron nuevamente a Palma -que había quedado libre luego de ser llevado al Tribunal- y lo llevaron nuevamente al cuartel, le dicen lo que manifestaban los testigos, que estaba mintiendo y a **las 20,16 horas Palma se les dio a la fuga,** saltó un ventanal y el muro perimetral de 4 metros. Era raro si estaba en calidad de testigo. Salieron a buscarlo por el sector de jardines del sur, pues el cuartel queda en calle Travesía de los Vientos, sin encontrarlo, pero sí a una vecina canadiense se le tomó declaración y lo reconoció en fotografías como el sujeto que entró a su casa y sangraba de uno de sus brazos, que lo denunció por el delito de violación de morada. **Palma se les desapareció cuando ellos sólo lo estaban confrontando con su primera declaración.**

No resultó menor que acorde las explicaciones que dio el Sargento Andía, fue **al finalizar el día 8 de mayo, alrededor de las 20,30 horas** cuando el acusado era confrontado en el cuartel OS-9 con lo declarado por los testigos de coartada que él mismo ofreció, que **éste decidió huir de esas oficinas,** reportando el Carabinero Juan Guerra que debió tomarle declaración al cabo de guardia e hizo un plano, que Palma realizó esa maniobra exponiendo su integridad física puesto que luego de traspasar un mosquitero saltó por un muro que en su parte interior tenía poco mas de un metro pero por el exterior medía 4 metros de altura, y luego ingresó a una vivienda del sector siendo conminado por la

moradora con hijos pequeños a que abandonara el lugar, lo que hizo, sin embargo posterior a ello optó por mantenerse oculto, por más de un mes. Esa actitud resultaba indiciaria de haberse visto o sentido acorralado al no poder contar con los testigos que él pretendía lo situaran en un lugar diverso del incendio. Adicionalmente sus **explicaciones para haber huido esa tarde resultaron por completo desestimadas.** En efecto, Palma señaló que lo llevaron a una casa, cerca de la Coviefi, allí declaró. Le dicen que iban a sacarle esas cosas sino le pedirían permiso al fiscal, se refiere a sangre, huellas. **Siguió en el cuartel hasta como las 22,00 horas** -recordemos que la huida es fijada por los funcionarios más temprano- solo en una oficina. No había nadie y apenas un funcionario pecoso abrió la puerta, le dijo que se quería ir, pero éste le comenzó a pegar, diciéndole que él había quemado la casa y a su tía, que tenía testigos y videos, le insistía con eso, lo dejó en esa oficina solo y se fue, volvió a decirle lo mismo, que qué iba a hacer. Le dijo ves la puerta que esta allá, tras esa puerta hay dos testigos que te vieron en el incendio. Lo cambian de oficina cerca del antejardín estuvo como una hora, volvió el funcionario con cigarros, galletas, buscándole el lado amable, como el no habló se fue. Agregó que la declaración se la leyó el pecoso y él la firmó. Consultado cuando lo agredieron dijo que fue después de firmar ese papel, **en la tarde fue que lo golpearon, lo tuvieron todo el día allí, después de las muestras, lo dejaron todo el día en esa casa,** allí regresó el funcionario y le comenzó a pegar. Consultado qué sentido tenía

pegarle a él si ya había declarado, dijo que no se lo explica.

Cuando era mucho él decide arrancarse del cuartel.

Pues bien, el encausado, sostiene que huyó ese día por que lo golpearon, porque lo querían obligar a firmar una declaración, y que llevaba todo el día retenido en ese cuartel, sin embargo, se comprobó que eso no fue así, el acusado falta a la verdad, ese día 8 de mayo tal como lo dijo el funcionario Cortés y la cabo Gallardo, Palma estuvo en el cuartel del 0s-9 pero no "casi preso todo el día y encerrado en una pieza" como sostuvo, pues Andías fue claro, declaró en la mañana y luego debieron ponerlo a disposición del tribunal de garantía pues mantenía una orden pendiente por una causa por manejo en estado de ebriedad, refiriendo los carabineros que posteriormente quedó en libertad y así lo volvieron a contactar en la tarde, siendo el mismo acusado quien los ayudó a ubicar a uno de sus testigos de coartada el tal Huajache, ambas circunstancias -ida al tribunal de garantía y ubicación de Huajache- que el acusado desconoce. Pues bien, más allá que el testimonio de Andías, impresionó veraz como quiera que explicó cada tema que la defensa le solicito precisar, resultando sus referencias lógicas y concordantes con otras probanzas, resulta que si se coloca atención al mérito del extracto de filiación del acusado que introdujo el Fiscal en la audiencia posterior a la deliberación, allí figura una **causa que si bien data del año 2013, la 10.068/2013,** precisamente la **sentencia que lo condenó** como autor del delito de manejo en estado de ebriedad a la pena de 61 días de presidio menor en su

grado mínimo y multa **es del 8 de mayo de 2019**, ergo, guarda toda lógica que esa debió ser la causa en la cual se había despachado una orden de detención, esa era la razón por la que se dijo en el juicio que cuando iba Carabineros a su casa, su madre o su tía Emalda, negaban su presencia en el lugar y así él pudo evadir por tanto tiempo la acción judicial, hasta aquel día 8 de mayo en que carabineros del OS-9 al revisar su sistema, cuestión que es de rigor cuando toman alguna declaración, advierten de la orden y lo ponen a disposición del tribunal de garantía, dando cuenta el mérito del extracto que ese día se debió realizar además del control de su detención, alguna audiencia que significó la dictación de sentencia en esa fecha, **ergo, ese día no estuvo todo el día en el cuartel policial como lo afirmó para justificar su desesperación al sentirse encerrado y fugarse del lugar**, saliendo por una ventana cuyo vidrio quebró, haciéndose una herida, y sabiendo que le estaban dando seguimiento, entró a una vivienda del sector, donde se encontró con una mujer extranjera con niños pequeños, acerca de todo lo cual ilustró al carabinero Guerra que le tomó declaración al funcionario de guardia del OS-9 en cuyo turno el acusado se fugó.

Tampoco se acreditó que aquel día se le hubiera golpeado para firmar alguna declaración, pues en tal sentido se valió de las explicaciones de su hermana y cuñado -quienes esa tarde estaban junto a él en el cuartel policial, pero en distintas dependencias- las que como se desarrollará no concuerdan con el

propio acusado y en sí mismas y entre ellas se contradicen y resultan poco plausibles.

En efecto, **Georgina Palma**, indicó que, a los días siguientes del incendio, cuando a Pablo le dicen que "se entregara" para dar su declaración, **ellos fueron con él a declarar. Ella, su marido y su madre también declararon, en el mismo lugar estaba su hermano Pablo.** Esto fue como a los 5 días del incendio, no se recordaba bien. **Ese día su hermano se arrancó, porque lo estaban torturando para que firmara un papel, "lo sabe pues su hermano se lo dijo después".** Consultada **si vio cuando su hermano se escapó, dijo que no,** ella sintió que decían que se había arrancado, pues estaba en una pieza aledaña, también estaba su marido y dos personas más que estaban declarando John e Inger, a ambos los conoce pues eran del sector de calle Sucre donde antes vivían.

Como se apreciaba, habiendo reconocido que ese día ella estaba en el mismo lugar que su hermano prestando declaración, no resultaba plausible -y ello entró en abierta contradicción con lo explicado por su cónyuge- que no advirtiera que su hermano se había escapado y que antes de ello, no sintiera los "desgarradores gritos- aludidos por Michael Núñez, prueba de que lo estaban torturando, menos comprensible es que indicara que ella se enteró después "pues su hermano se lo dijo", sin embargo llama la atención que si ella estaba en el cuartel con su marido y luego ambos se regresaron juntos a su domicilio, entonces Michael no le comentara que había escuchado que torturaban a Palma pues éste lo había escuchado.

Por su parte, **Michael Núñez**, explicó que ese día ellos estaban afuera del cuartel del OS9 declarando con su señora, en el segundo o tercer piso, **sienten un ruido de muchas personas a la vez y se dieron cuenta que Pablo se había arrancado**, de allí ellos se fueron para su casa. Luego quiso acotar -es decir fluyó de una precisión espontánea del testigo, no a consecuencia de una pregunta- que el día que Pablo se arrancó él y su señora se fueron para su casa, al llegar la hija de su señora le dice que Pablo estaba a la vuelta, por eso fue y conversó con él, **le preguntó por qué se arrancó y le dijo que lo hizo pues el funcionario "le estaba haciendo firmar una declaración a la fuerza, inventada por éste"**. Resultaba, entonces esperable que fuera a continuación que expusiera lo que le constaba de la supuesta tortura sufrida por su cuñado, sin embargo, como se verá más adelante, sólo lo hizo ante las preguntas de la defensa y de modo muy posterior, advirtiéndose cómo de a poco iba recordando todo lo que tenía previsto y/o concordado decir. Incluso tuvo otra ocasión para "recordar haber escuchado los gritos de tortura", cuando explicó que se enteraron que su cuñado se había fugado, cuando él y su mujer, bajaron al primer piso, entonces se fueron a su casa, en las cercanías ubicó a Pablo, en un auto que éste arreglaba, allí fue Pablo quien le dijo que se había fugado "pues don Leo del OS-9 quería inculparlo sí o sí", eso se lo dijo el mismo Pablo por eso él -que sabía que Pablo no pudo haber hecho eso- lo ayudó después a mantenerse escondido, por eso él lo ayudó a ocultarse por un mes y medio arrendándole una pieza en el

sector de la feria Las Pulgas, cambiándolo de lugar hasta el día que lo capturaron.

No resultó menor advertir que sólo después de ser confrontado por el Ministerio Público con el mérito de una declaración que lo incomodó visiblemente, pues allí indicaba que tenía sospechas del acusado como autor del incendio, y cuando era examinado por la defensa, sólo entonces recordó que "estando en el tercer piso del cuartel ellos -él y su señora- escucharon **golpes de alguien que se quejaba, ya estaba oscuro, eran ruidos de tortura, gritos y quejidos desgarradores de dolor,** luego muchos ruidos y bulla, hasta entonces él no pensaba que era Pablo". Extraño parece no se imaginara que podía ser su cuñado, cuando no reportó que alguien más que ellos se encontraran allí, también curioso que esto lo sostuviera al final de su declaración luego que hasta él fuese confrontado, y como ya se dijo, los asertos de Núñez se encontraron en abierta contradicción con lo reportado por su esposa, que nada dijo de las torturas y gritos, por el contrario refirió que fue su hermano quien posteriormente le dijo que se fugó pues lo estaban torturando, en tanto que ellos -ella y su marido- sólo cuando bajaron al primer piso se enteran que Pablo se había escapado. En el contexto anterior, si supieron de su escape de esa forma y antes habrían escuchado gritos de tortura, llama la atención que eso no fuese denunciado, pues qué duda cabe que en ese escenario hasta era plausible representarse que no había sido una fuga, sino que los mismos

supuestos torturadores le podrían haber hecho algo al acusado y luego se excusaban con una fuga.

V.- Por último, se deben analizar las condiciones, circunstancias y contenido de lo que declaró escasas horas después de haber sido detenido el 21 de junio de 2019, habiendo estado mas de un mes escondido, y de modo previo a ser puesto a disposición del Tribunal de Garantía para su control y formalización.

Quien intervino en esa diligencia y dio cuenta de su apego a la ley fue el **sargento Fabián Andías**, quien explicó que -en forma posterior a la huida de Palma desde el cuartel el 8 de mayo de 2019- cuando ellos tuvieron a todos los testigos entrevistados, algunos de los que habían hecho reconocimientos fotográficos, más los antecedentes recabados con Bomberos, le piden al fiscal que gestionara la **orden detención en contra de Palma González, la que se otorgó y comienzan a hacer diligencias para dar con su paradero.** Así la **detención se produjo el 21 de junio de 2019**, ellos se enteran que se estaba quedando en un domicilio de pasaje Los Sulfatos Nro. 10.357, contaban con orden de ingreso a ese domicilio y de detención, allí estaba en compañía de un tal Alejandro que también tenía órdenes de detención. **Ese día se llevó al imputado hasta la Quinta Comisaría, se le consultó si quería declarar y aceptó**, renunciando a sus derechos, se le avisó al fiscal de la diligencia y **ese mismo día 21 declaró alrededor de las 8,30 am, les confesó el delito cometido**, dijo que había consumido droga todo el día, que ese día él estaba en el

domicilio, que a las 22,30 horas salió a comprar más droga y unas petacas de ron, se demoró como 15 o 20 minutos y al regresar quería dinero para comprar más droga, por eso **a las 03,00 am se pasó por una ventana que daba al domicilio de la víctima, la encuentra y Emalda se puso a gritar "auxilio, me están robando", él le pregunta dónde estaba la plata, la víctima le dijo que en una caja dentro del closet, reconoce que le robó la suma de \$22.000.- y que posteriormente la amarró, luego la roció con una colonia inglesa por todo el borde de la cama para quemar la casa y a ella para que no "sapeara" que él había robado la plata,** después de eso, salió por la parte posterior del domicilio arrancando por pasaje Chorrillos al sur, se fue a comprar más droga, la que consumió por el borde del cerro. Entonces fue cuando Michael, su cuñado, lo encontró, iba en su auto y le dice "se está quemando la casa de tu mamá" y Palma se subió al auto.

En relación con lo anterior, le dijo a Andías que, a veces Carabineros o PDI lo controlaba, pero nunca figuraba la orden de detención que pesaba en su contra, pues frente a los controles él daba el nombre de un sobrino llamado Marcelo, así lograba escapar de la policía. Dijo que después se fue a calle Rio Maule a consumir droga.

El Sargento Andías, reportó al Fiscal que **previo a la declaración que prestó Palma, se le dieron a conocer sus derechos,** consultado por el procedimiento de toma de declaración, dijo que esta se imprime y entrega al declarante para su lectura, **recordó que les llamó la atención que cuando él les dijo que**

amarró a la víctima, al pasarle la declaración impresa se fue a esa parte y les pidió que "sacaran esa parte donde dice que él la amarró, pues por eso le iban a tirar más años", y ellos le sacaron esa palabra pues él lo estaba pidiendo y la declaración se toma conforme a lo que los declarantes les dicen, después de eso **Palma les firmó la declaración.** Insistió que el imputado leyó la declaración, era evidente que lo hacía por el movimiento de ojos que éste hacía, aun cuando se demoraba en leerla, de no saber leer ni escribir no habría podido pedirles que sacaran parte de la declaración, tampoco les dijo que no supiera leer o escribir. Agregó que en la declaración anterior como testigo tampoco les hizo mención a que no supiera leer ni escribir.

Luego fue puesto a disposición del tribunal. En ningún momento lo apremiaron o coaccionaron, al contrario, llevaba días sin comer y hasta le dieron comida, **su percepción es que estaba tranquilo y cooperador,** en esa oportunidad muy cooperador.

Pues bien, relacionado con los términos y circunstancias en que Palma prestó aquella declaración, éste indicó en el juicio que **el día que lo detienen 21 de junio de 2019,** en la casa donde se hallaba oculto, **Carabineros de Gope le pegaron patadas en la cara, en las costillas, lo tiran de la escalera para abajo, lo amarran de los pies y manos** con una polera y una señorita grababa, luego **en la comisaria el funcionario le siguió pegando y allí le hicieron firmar un papel que él se negaba a firmar,** porque no sabía lo que allí decía, **pues él no sabía leer, firmó el papel y lo llevaron al tribunal al tiro,** esa es la declaración

que ha leído con sus compañeros de celda y que es la que lo tiene aquí. Consultado que dice esa declaración dijo que allí dice que él reconoce todo, que quemó la casa, "él no la ha leído, pero eso le han explicado sus compañeros de celda". Allí dice que el quemó la casa y todo lo demás, que mató a su tía y cosas así, también que le robó el dinero, 20 lucas, "insistió que es lo que le leen los niños".

Pues bien, lo primero que llama la atención es cuanto recurre a reforzar que todo lo que relata y recuerda es gracias a sus compañeros de celda que le han leído y explicado cosas, sin embargo, no explica o más bien elude responder al pedírsele razones por las cuales, luego al pasar a control detención no hizo denuncia de lo que le pasó personal de GOPE y Carabineros, salvo reconocer que algo le comentó a su defensora *"si ella no hizo la denuncia, él no sabía cómo era eso"* y menos plausible resultaba que teniendo la posibilidad de tomar la palabra y dar cuenta al juez de la audiencia, no lo hiciera, más extraño era que si dijo que sus lesiones eran visibles, sostuvo *"era obvio, tenía un corte en la nariz y la nariz hinchada"*, en el tribunal no se le hicieran consultas al respecto, y para justificar lo que no tenía explicación, esto es que no dijo nada tampoco al fiscal ni al juez, luego señalara que eso fue pues *"su audiencia duró menos que un Candy"*, unos 10 minutos y de inmediato lo llevan a la cárcel, desde ese día que lleva preso tampoco ha hecho denuncia, cuando como bien lo relevó el Fiscal en su clausura *"de aceptarse que el acusado no le dijo a nadie, ni a fiscal, ni al*

juez o defensor, entonces por qué no lo hizo al día siguiente, o después asistido por un letrado, es más pudo haber prestado declaración en el tribunal o pedir que se le llamara a Fiscalía para denunciar esas viles maniobras para obtener una confesión que nunca hizo.

Y relacionado con ello su defensora, sostuvo que desde la audiencia de formalización, han alegado que **la confesión obtenida era falsa, que su representado la firmó sin leer, pues no sabe leer ni escribir**, a lo sumo sabe escribir su nombre, y para abonar aquello introdujo sendos certificado emanados del Ministerio de Educación que dan cuenta que Palma González, fue promovido en el año 1999 a cuarto año básico con nota 4.0, argumentando que las personas con gran derivación cultural era posible que con tercero básico no supieran leer, tanto él como su hermana reportaron que iba al colegio solo a comer y que desde el año 1999 no tiene educación formal, que resultaba plausible que quien ha sobrevivido sin leer por tantos años, no lo esté explicando en todo momento y de allí que los funcionarios de carabineros pudieran salvar la situación, optando por no tomarle declaración, tratándose de la una confesión de una persona pobre, drogadicta, que llevaba días sin comer, a quien se le leen sus derechos antes o al ser detenido, pero después no se los recuerdan o vuelven a leer en la comisaría, previo a tomarle declaración, estimando que en este caso -si iba a pasar a control de detención casi de inmediato- hubiera sido preferible que su

declaración se recibiera ante el Juez de Garantía como única vía de haberle garantizado la asesoría de un letrado.

Pues bien, relacionado con lo anterior, se comparte lo enfatizado por el Fiscal en orden que en nuestro país, ya la promoción al segundo año básico trasunta que el alumno sepa leer y escribir, pero además en el juicio, la propia hermana del acusado -si bien dijo que su hermano iba a la escuela sólo a recibir la comida- en caso alguno afirmó de modo categórico que éste no hubiera logrado aprender a leer, de hecho explicó que "tenía 5 años de diferencia de edad con su hermano, no obstante lo cual ella lo cuidaba de pequeño, por eso le constaba que éste no iba al colegio, llegó hasta segundo o tercero básico, **su hermano lee algo, pero no tiene comprensión lectora**", y resulta que esto último es concordante con la impresión que el Sargento Andías tuvo al observar al acusado cuando éste leyó, aunque lentamente, su declaración, luego pidió que eliminaran parte de su contenido, y una vez reimpresa la leyó y firmó, lo que sostuvo era evidente que lo hacía, por el movimiento de ojos que éste realizaba, aun cuando se demoraba en leerla, de no saber leer ni escribir no habría podido pedirles que sacaran parte de la declaración, y en todo caso, tampoco les dijo que no supiera leer o escribir, recordando que cuando declaró como testigo el 8 de mayo de 2019, tampoco aludió no saber leer.

OCTAVO: Que resta aún por analizar otros aspectos -aún no abordados- de la declaración del acusado en juicio y, por cierto,

ello relacionado con alegaciones formuladas por su defensa en la clausura.

Así desde el comienzo de su declaración, Palma cuidó especialmente los detalles relacionados con antecedentes que debía conocer, los testimonios que referían que **aquel día él vestía una polera roja**, lo que era relevante pues quien lo vio salir huyendo por pasaje Chorrillos alrededor de las 03,30 am. afirmó que llevaba polera roja, y una vecina afirmaba que se cruzó con él cerca de las 20.00 horas y lo vio con polera roja, contexto en el cual se explica que Palma, indicara que en esa ocasión al regresa a su casa, abrió la reja, vio a su tía Emalda conversando con una vecina del lado, le comentó "tía consiguió amiga" -pues la testigo Leonella Rojas presencié aquello- luego entró a su casa, comió, se bañó y **se cambió de ropa**, detalle que no venía al caso indicar, salvo si lo buscado era desentenderse de que aquel día en horas de la madrugada seguía vistiendo con la polera roja. Eso era relevante pues la vecina M.Z.C que lo vio a las 20,30 cuando se cruzó con él dijo que andaba con **polera roja** y jeans, y la polera roja era un antecedente potente que lo vincula con los dichos del vecino Ingerman R.C. que afirmó que cerca de las 3 am lo vio corriendo descalzo por el pasaje posterior vistiendo precisamente **polera roja**.

Luego, sostuvo que **a las 23,00 horas -según se recuerda- salió de su casa, se fue al campamento donde se encontró con el hermano de un antiguo cuñado, apodado el Huajache**, como él andaba con plata fueron a comprar más trago y papelillos de pasta,

cuando bajaron se encontró con Johnny que le dijo "la casa se está quemando", él no le creyó y le dijo "*que, como iba a ser, si yo vivo allí*", se tenían mucha confianza, siempre se tiraban tallas y él no le creyó, éste le reiteró que "se estaba quemando la casa del cara de hoyo".

Pues bien, por el horario del incendio, fluye que si se juntó cerca de las 23,00 con Huajache y luego dijo que "bajaron" o sea ambos, y en esa ocasión Huajache lo alertó del incendio, entonces el acusado está afirmando que estuvo con éste en ese lapso de tiempo importante, o al menos cerca de la media noche y también cuando "bajó" y se encontró con Johnny. Precisamente frente a esta advertencia lo lógico era regresar a su casa, pero lo más relevante es que no coinciden los tiempos pues señala que después del encuentro con Johnny el compartió un poco más con Huajache y luego se fue al sector del campamento donde estaba la casa de su amigo al que esperó en la puerta que se hallaba con candado, "se quedó esperándolo harto rato, consumiendo y tomando" y como a las 3,30 horas aparece su cuñado y le gritó "comegato, se está quemando la casa", bajó en el auto con su cuñado, estaban los bomberos, ambulancia y carabineros y "todos los vecinos lo apuntaban, decían que él vivía en la casa", entonces se le acercaron los Carabineros como rodeándolo para preguntarle cuál era su nombre, él les reconoció que sí vivía en la casa, pero "se equivocó" y no les dio su nombre sino el de un sobrino suyo, pues debía "partes" por manejo en estado de ebriedad, luego éstos le dicen "ya weon entrega tu nombre si todos dicen que te llamas

Pablo", entonces les dio su nombre "y no les salió nada, a lo mejor no tenían sistema" (del parte). Su cuñado lo sacó del lado de los Carabineros, llevó al auto, allí lo dejó y él después se bajó y se fue solo. Estaba preocupado, por eso se bajó del auto del cuñado pues "igual podría saltar lo que él debía en el sistema", así en el sector tomó un colectivo y se fue.

Como se ve, justifica en un temor a ser detenido, haberse identificado con el nombre de un sobrino cuando según sus referencias, se habría acercado al sitio del suceso, pero lo extraño de esta explicación tendiente a sostener que no tuvo temor alguno se acercarse al lugar mientras el incendio era controlado, y que de hecho se presentó, reconoció que vivía allí, pues los vecinos lo apuntaban, dándoles primero un el nombre ajeno y luego el propio, es constatar que esta situación no fue refrendada ni por los vecinos que declararon en el juicio y se mantuvieron en el lugar incluso entregando los antecedentes que tenían a carabineros, y cuando se quiso explorar esa concurrencia al sitio del suceso con su madre, hermana y cuñado, cada uno de ellos encontró una explicación para no precisar si eso sucedió o no, limitándose a reconocer que bajaron al domicilio incendiado con Pablo en el auto conducido por Michael, pero luego ninguna de las mujeres dijo que pasó con Pablo y Michael solo reportó que supo que éste se fue a consumir droga al sector de Río Maule.

Se fue para el lado de la población Bonilla, cerca del sector donde vivía su mamá -rectificándose, donde antes ella vivía- se fue a la casa de otro amigo, estuvo el resto de la

noche allí, hasta el otro día en la mañana (6 de mayo) cuando llegó su hermano y su hermana a buscarlo y le dicen que encontraron a su tía fallecida y quemada, él quedó loco, helado, decidió bañarse y acostarse.

Así, resultaba muy curioso que, en ese contexto, habiendo quedado impactado por la noticia del fallecimiento de su tía, no optara por ir a declarar por ejemplo decir cuando vio a la tía por última vez, si antes de irse de su casa escuchó algo extraño, etc., por el contrario, fuera de toda lógica dijo que "decidió bañarse y acostarse"

Al otro día (7 de mayo) su hermana le dice que lo buscaban los Carabineros para tomarle declaración, le dijo que **"ya, que se iba a ir por las suyas pues no tenía nada que ocultar, pero no fue a Carabineros" sino que se fue a la PDI con su pareja, hijo, su madre, su cuñado y sobrinos chicos,** llevó un bolsito pues "debía tiempo" por un manejo en estado de ebriedad. Los PDI le dicen que las declaraciones se tomaban hasta las 16.00 horas, él les dijo que quería declarar por el incendio, pero lo dejaron ir.

Lo primero que cabe apuntar acerca de esta particular explicación es que el acusado no explica por qué habría concurrido a la PDI si quienes lo buscaban eran Carabineros. De otra parte, afirmó que fue con su pareja, madre, cuñado y sobrinos, sin embargo, su hermana, cuñado ni su madre, ratificaron lo anterior. Asimismo como ya se dijo, a la sazón él no debía tiempo alguno de condena por cumplir y resultaba por completo inverosímil, un incendio de esas características y

trascendiendo que la persona fallecida fue encontrada maniatada, evidentemente que debió ser un suceso conocido por la PDI aun cuando no estuvieran ellos a cargo de la investigación, claramente es un acomodo para justificar por qué no estuvo disponible desde las primeras horas para prestar declaración, así dejó transcurrir todo el día 6, el 7 y recién el 8 de mayo se presentó a Carabineros, ocasión en que -como ya se analizó- prestó declaración como testigo en la mañana y en la tarde al verse enfrentado con que sus testigos de coartada no lo refrendaban, decide huir del cuartel policial, probablemente ante el temor de que su detención era inminente.

Posterior a ello, permaneció oculto por casi un mes y relacionado con ese lapso, dijo que "entretanto el funcionario pecoso del OS-9 amenazaba a su mamá, diciéndole que le iba a correr bala donde lo vieran". Sin embargo, su madre no dijo nada de eso.

En relación con el día de su detención, dijo que le pegan patadas en la cara, que un Carabinero Gope le pegó en las costillas, lo tiran de la escalera para abajo, lo amarran de los pies y manos, con una polera y una señorita grababa, sin embargo, nada de eso fue denunciado, pareciendo más razonable la explicación que entregó el Carabinero Andías que intervino en ese procedimiento, refiriendo que Palma se opuso a la detención y se usó la fuerza necesaria.

Relacionado la confesión falsa que le hicieron firmar "un papel que él se negaba a firmar, porque no sabía lo que allí

decía" y que "hasta ahora que no sabe lo que dice". La verdad es que parece una exageración, ya que antes había dicho no una sino varias veces, que sabía que está preso por una declaración falsa y que sus amigos de celda le han leído la carpeta con antecedentes y también los ha revisado con su defensa para preparar el juicio, de modo que no puede pretender, luego decir que "hasta ahora no sabe lo que dice aquella declaración", es una grave inconsistencia. De igual modo exageró al colocar tanto énfasis en que al ser llevado al control de detención, "en el juzgado sólo habló con su abogado cuando el juicio iba a empezar", dando a entender que por ello no pudo hacer alegación alguna, sin embargo la propia defensora indicó que desde aquella audiencia que viene reclamando la vulneración de garantías con ocasión de la forma como se recabó su declaración, sin que tuviera real conciencia de lo que significaba hacerlo sin la asesoría previa de un abogado. Luego pone el acento en que dieron 100 días de investigación, pero hasta ahora que lleva dos años preso, olvidando que, como estrategia de defensa, rehusaron realizar el juicio oral durante el año 2020, estando paralizada la causa en virtud de un recurso de inaplicabilidad ante el Tribunal Constitucional, pues este auto de apertura se dictó estando vigente estado de excepción por pandemia.

Por último, el acusado incurrió en una evidente contradicción, que tiene que ver con los horarios en los que dice se encontró con Huajache y con Johnny, así dijo que cuando salió a las 23,00 horas, en Av. Circunvalación se encontró a Huajache

que estaba en un tarro de basura, estuvo como 20 minutos con él, subieron a comprar copete y luego bajaron y estuvieron 5 minutos más y Huajache se fue, es decir estuvo con él como hasta las 12,00 horas. **Con Johnny Ceballos se encontró cuando iba subiendo con Huajache, pasadas las 23,00 horas.** Después él se fue donde su amigo, al terreno que le vendió a éste, al campamento, era con el que había estado antes esa tarde, como tenía puesto el candado en la puerta, por eso lo esperó hasta como las 03,00 horas, en que lo fueron a buscar su mamá, su cuñado Michael Núñez y su hermana.

Pues bien, resultaba imposible que el encuentro con Ceballos fuese a las 23,00 o a las 24,00 horas, pues sabemos por los dichos del carabinero que entrevistó a Ceballos éste dijo que se encontró con el acusado cuando ya se veía el incendio en la casa de calle Sucre y de hecho esa fue la razón por la que Ceballos le avisó, no una, sino en dos ocasiones que bajara hacia su casa que se estaba quemando, lo que ocurre es claramente el acusado no quiere situar el encuentro con Ceballos cerca de las 03,00 de la madrugada ni menos aceptar que el tal Johnny le dijo eso en serio, y en cambio al inicio de su declaración no advirtió que reconoció que Ceballos le dijo "tu casa se quema" y él le dijo que "no era posible si él vivía allí".

No resultaba plausible que si frente al encuentro con su cuñado que le dijo que la casa se quemaba, se asustó y bajó con éste, cuando antes Johnny le había dicho lo mismo, él no le creyó, "no le dio importancia pues Johnny es medio loco", pues aunque así fuera, lo cierto es que no le interesó confirmar eso,

"no le creyó pues era como imposible, si en la casa no había nadie, ¿cómo se iba a estar quemando?", pero es que acaso no pensó en la tía, si eran dos casas juntas, precisamente el que no hubiera nadie en su casa ameritaba que se desplazara hacia allá, de hecho Ceballos le avisó la primera vez -cuando aún no se había dado la alerta de incendio y sólo salía humo- y como el acusado le insistía que no podía ser su casa, Ceballos bajó al sector, lo confirmó y regresó donde Palma, mas este no bajó.

Diciendo relación con abonar la tesis del acusado, relacionada con la supuesta confesión prestada ante el funcionario Fabián Andías, la defensa ofreció **la exposición pericial de Roberto Bugueño Espinoza**, investigador criminalístico, quien expuso su informe criminalístico n°58/2019 y anexo de informe 58-1-2019, explicando que el mismo consistió en un "informe analítico de evidencias para acreditar que el imputado Palma no tenía participación en el delito investigado" y en lo atinente a la participación, releva que muchos de los testigos son de oídas, que ninguno posiciona al acusado en el lugar, y en cuanto al testigo Ingerman R.C. que podría ser un testigo presencial pues lo sitúa en un tiempo después de desatado incendio, corriendo por pasaje Chorrillos con polera roja, pantalón blanco y sin zapatillas, lo descarta "por gestiones realizadas por la defensa" con ocasión de las cuales lo "entrevistó" -y antes al imputado- a ambos en el CCP de esta ciudad donde permanecían reclusos al mes de noviembre de 2019, ocasión en la que I.R.C. le dijo "que no recuerda que él hubiera

llamado a alguien y si él lo llamó no podía afirmar que fuese el acusado". Respecto a la entrevista que tuvo con el acusado, se le pregunta por qué declaró en los términos en que reconoció responsabilidad en la agresión, sustracción de dinero de su tía y posterior incendio de la vivienda, para lo cual usó como acelerante una colonia, dijo que fue bajo presión y que eso tenía que ver con un incidente anterior en el que huyó del cuartel policial, sin embargo nada de eso solicitó que el acusado le precisara y más importante aún resultó ser que al perito, Palma González nada le dice de que en esa ocasión se le presentó a firma un documento que no pudo leer "porque no sabía leer". Relativo al contenido de lo reconocido por Palma en esa declaración, Bugueño, llama la atención sobre la dinámica de ingreso "por la ventana", afirmando que eso no era posible pues al concurrir al sitio del suceso apreció que las ventanas tenían protección metálica. Pues bien, si atendemos al contenido de lo declarado por Palma el día de su detención ante el sargento Fabián Andías, resulta que es efectivo que allí dijo que ingresó a la vivienda de su tía por una ventana, pero en caso alguno señaló que se tratara de la ventana del frontis.

Sin embargo, hay reparos más importantes que hacer a esta pseudo labor pericial, que en definitiva lo que hace es ponderar y bien parcialmente, testimonios y diligencias que constan en la carpeta investigativa, antecedentes que luego de esa etapa de indagación deberán ser reproducidos en el juicio, siendo en esta

sede donde se puede realizar una genuina valoración y confrontación en su conjunto.

Tal como lo destacó el Fiscal en sus alegaciones finales, el perito Bugueño, se limitó a analizar la declaración del acusado de 21 de junio de 2019, pero ni siquiera tuvo a la vista lo que declaró el 8 de mayo de 2019, cuando dio una versión de coartada, reconociendo que, de haber existido, era relevante su análisis, resultado evidente que la defensa no se la aportó y frente a antecedentes que le fueron ofrecidos incompletos, por cierto, que sus conclusiones se relativizan.

Por último el proceso a partir del cual el perito trató de desacreditar la versión de un testigo de cargo, aquel que vio al acusado salir de pasaje Chorrillos arrancado -mediando una entrevista del testigo en el CDP de esta ciudad donde se encontraba privado de libertad con el acusado- era lógico concluir que el acusado habló previamente con él y se produce una suerte natural de coacción de Palma al testigo y esa es la razón por la que ese mismo día le dice al perito que esa madrugada no vio al acusado. Lo que no explica el perito -y evidencia su poco rigor forense- es cómo no hizo constar en su informe que era necesario que aquello que el testigo I.R.C. le sostuvo en una entrevista voluntaria, debía plasmarse en una declaración formal prestada en fiscalía o asegurar su concurrencia al juicio oral, única forma de haber podido confrontarlo -pues el perito no lo hizo- respecto de los motivos que lo llevaron a cambiar su declaración y las razones por las que posteriormente puso en duda

aquello que vio esa madrugada, cuando como consta de los relatos recibidos en el juicio, al menos ante dos testigos éste sostuvo lo mismo que luego le indicó a funcionarios de OS-9.

NOVENO: Que, en otro orden de ideas, dejando de lado aspectos vinculados con la participación, retomando el análisis de los hechos que venían propuestos en la acusación, allí se describía que *"el acusado mantuvo una discusión con su pariente la víctima de iniciales E.M.Z.L., de 78 años de edad, para acto seguido sin causa ni motivo alguno proceder a golpearla con un objeto contundente en diversas partes de su cuerpo y **sustraerle dinero en efectivo y otras especies desde un joyero con ánimo de lucro contra su voluntad**, empleando fuerza física para doblegar su voluntad consistente en los golpes antes relatados"*. Luego, el Fiscal en sus alegaciones de clausura estimó que esa apropiación había sido suficientemente establecida -aun cuando había propuesto calificar los hechos como el delito de incendio con resultado de muerte del artículo 474 inciso 1° del Código Penal- así las cosas, el tribunal debía analizar si **las probanzas permitieron acreditar la sustracción de dinero y otras especies** en la forma ya descrita, esto es, desde un joyero de la víctima.

Y en efecto, así aconteció al menos respecto de dinero en efectivo, como fluye de lo que se dirá a continuación:

1° En primer lugar, todas las personas cercanas a doña Emalda Zamora, refirieron que no obstante su avanzada edad, vivía sola en ese domicilio y más allá de las visitas que las sobrinas que comparecieron al juicio le realizaban, para prestarle alguna

ayuda ocasional como acompañarla al médico, gestionar algún arreglo en su casa -como el cambio de una chapa de la puerta reportado por Olga Zamora- o trasladarla para que jugara lota con sus amistades -como indicó Marianela López- lo cierto es que era una mujer autovalente, como lo dijo una de sus sobrinas era cuidadosa por ejemplo con dejar cerrado el gas de la cocina, contexto en el cual, es lógico y apegado a las máximas de la experiencia que debía manejar dinero para realizar sus compras, aunque sus montos no pudieran determinarse.

2° Enseguida la testigo **Beatriz Zamora**, con bastante detalles y dando razón de sus conclusiones, en orden a que a su tía le fue sustraído un joyero donde mantenía su dinero, objetos de valor, junto con documentos de salud, explicó que orden a verificar lo anterior, ella pudo entrar a la vivienda después que bomberos hizo su trabajo y retirar el cuerpo de su tía, así de su habitación le llamó la atención que estaba todo quemado, caminó con su esposo o hijo, familiares, en la pieza donde ella tenía un ropero y una cómoda metálica, **el ropero estaba abierto, cuando ella lo mantenía cerrado. Recordaba que su tía guardaba allí un joyero**, lo cuidaba mucho pues era un recuerdo de su abuelita (de la testigo) madre de Emalda, **miraron hacia adentro buscando el joyero, a ella le constaba que lo guardaba allí**, pues cuando la visitaba por ejemplo para llevarla a médico, allí tenía su joyero junto con sus antecedentes médicos y medicinas, guardaba dinero allí pues era un recuerdo de su madre y a ellas (sobrinas) desde chicas les llamaba la atención, lo mantenía con joyas. **El joyero**

no estaba y si bien se había consumido todo en el incendio, ella le preguntó a un bombero si era posible que se hubiera derretido y éste le dijo que esas cosas no se derretían y que no había indicios de cosas derretidas adentro del ropero pues era metálico. De allí que concluyó que "se habían llevado el joyero".

3° Por último, abona lo ya concluido, **la condición de adicción a las drogas que a la sazón mantenía el acusado**, reportada no sólo por los testigos de cargo, sino reconocida por él mismo reseñando que el día de los hechos había estado consumiendo droga en un campamento cercano a su domicilio y después del incendio, optó por seguir consumiendo desplazándose hacia el sector norte de la ciudad para ello, como también lo indicaron su hermana y cuñado, en especial cuando estos fueron entrevistados por los carabineros a cargo de la investigación, pues sólo tangencialmente lo indicaron en el juicio, decisión explicable en la medida que ello se erigía como un factor detonador de la necesidad de sustraer dinero para seguir consumiendo. Aun así, **Georgina Palma** refirió que ese mismo día cuando en "el trayecto hacia el lugar del incendio, encuentran a Pablo arriba de una toma, estaba consumiendo droga", no resultando menor que ninguna referencia entregara relativa al modo como su hermano se ganaba la vida y agregando luego con total naturalidad -como si ese consumo fuera frecuente y regular- que "Pablo estaba consumiendo droga, estaba como se ponen los drogados, ni acelerado ni asustado". Luego, el cuñado **Michael Núñez**, coincidió con su cónyuge en el sentido que esa madrugada,

en la Av. Circunvalación casi al llegar a Sucre y en las tomas al lado izquierdo, arriba hacia el cerro, encontró a Palma, que lo divisó porque estaba manipulando un encendedor, se hallaba consumiendo droga, e incluso consultado acerca de qué pasó con Pablo después, respondió que se fue de allí y siguió consumiendo droga, explicado que no era que no le interesaba que se quemara la casa donde éste vivía, sino que es natural para quien consume droga, uno se pierde y nada importa, él había sido consumidor y lo sabe. En todo caso Pablo, no estaba tan perdido, no era que no le interesara que se le estuviera quemando la casa, solo que uno no se da cuenta de lo que pasa. Es cierto que la madre del enjuiciado, **Carmen González**, nada dijo de problemas con el consumo de drogas de su hijo, pero llamó la atención cuanto se esmeró en presentarlo como un hombre que trabajaba casi para ella, sin indicación alguna de su actividad laboral y de otra parte, el énfasis colocado en la supuesta situación de desamparo que vivía la víctima, destacando que su hijo también ayudaba a Emalda, con platita pues siempre le hacían falta las cosas, le daba dinero para que comprara el pan o las cosas que a ella le faltaban, a la tía siempre le faltaban cosas, como estaba sola y no la iban a ver mucho, ella les pedía y ellos le daban, pues eran familia, actitud que impresionó se orientaba a excluir que la tía manejara dinero o cosas de valor o a presentar a su hijo como alguien que no tenía necesidad de robar.

Adicionalmente su tío y vecino **Ramón López** dijo que Pablo “también consumía droga, entonces se ponía medio agresivo”, en

tanto que **Marianela López**, aunque no identificó que su problemática fuese el consumo de drogas -centrándose más en su agresividad- entregó un antecedente compatible con un consumo problemático, al reportar que "en el sector, los vecinos le tenían miedo, no denunciaban esas cosas -las peleas con sus parejas- ni cuando trataba de meterse a robar".

4° Finalmente -y en este sentido se concuerda con la defensa que destacó que de estimarse válida la confesión de su representado, ello configuraba una **contribución sustancial** en orden a asentar una maniobra de apropiación de dinero- la premisa propuesta en la acusación en el sentido que el acusado aquella madrugada sustrajo con ánimo de lucro y por cierto sin la voluntad de su tía, con la cual sostuvo una discusión previa, que se explica en su ingreso al lugar para apropiarse de dinero, se vio reforzada con la circunstancia de haber explicado al sargento Andías que "que había consumido droga todo el día, que estaba en el domicilio, que a las 22,30 horas salió a comprar más droga y unas petacas de ron, al regresar quería dinero para comprar más droga, por eso a las 03,00 am se pasó por una ventana que daba al domicilio de la víctima, **Emalda se puso a gritar "auxilio, me están robando", él le pregunta dónde estaba la plata, la víctima le dijo que en una caja dentro del closet, reconoce que le robó la suma de \$22.000.-** y que posteriormente la amarró, luego la roció con una colonia inglesa por todo el borde de la cama para quemar la casa y a ella para que no "**sapeara**" **que él había robado la plata.**

DECIMO: Que como se ha venido razonando y como ya se dijera en la deliberación, la prueba de cargo, valorada con libertad y sin contradecir las normas de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, relacionada con los múltiples indicios surgidos a partir del comportamiento del acusado el día de los hechos y en los días posteriores, unido a aquello que reconoció el día que fue detenido, luego de ocultarse por más de un mes, conociendo que existía en su contra una orden de detención, permitió establecer, más allá de toda duda razonable, la siguiente propuesta fáctica:

"El día 6 de mayo de 2019, alrededor de las 03.00 horas en el inmueble ubicado en calle Sucre Nro. 1640 domicilio de la víctima E.M.Z.L. mujer de 78 años de edad quien residía sola y aquella madrugada dormía en su habitación, el acusado antes identificado -que vivía junto con su madre en la casa aledaña signada con el Nro. 1642, formando ambas parte de una herencia familiar- accedió a la primera vivienda mencionada, sustrayéndole con ánimo de lucro y contra la voluntad de la anciana, dinero en efectivo que aquella mantenía al interior de un closet, ocasión en que discutieron y además éste la golpeó con un objeto contundente en su zona abdominal fracturándole unas costillas.

Posteriormente, procedió a amarrar a la víctima de sus manos por la parte posterior para inmovilizarla, prendiendo fuego en la habitación, con el fin de darle muerte, saliendo de la vivienda por la parte posterior que da al pasaje Chorrillos. Producto de la propagación del fuego y el incendio provocado por

el acusado, la víctima falleció asfixiada por el humo, siendo encontrado su cuerpo calcinado una vez que los bomberos removían los escombros después de controlar el incendio que además se propagó a dos viviendas aledañas”.

Como se dijo en la deliberación, previa recalificación y habiendo sido oídos los intervinientes, el tribunal estimó que los hechos antes descritos, eran constitutivos del delito de **robo con homicidio consumado, previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 del Código Penal**, toda vez que, el encausado Palma González, se apropió de especies muebles ajenas -dinero en efectivo- con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueña, a quien con ocasión del robo agredió para facilitar su ejecución, desde que se allegaron múltiples testimonios que dieron cuenta de haber escuchado gritos de auxilio de la víctima que además decía que “no le pegaran más” y asimismo pues se acreditó la existencia de fracturas en el arco posterior de la sexta costilla, explicando el perito legista las razones por las cuales éstas se causaron en vida. Además y para los efectos de favorecer su impunidad, el acusado prendió fuego en la habitación donde se hallaba su anciana víctima, atándole sus manos tras la espalda, abandonando el domicilio por un patio trasero, no resultando menor que era conocido de éste que la mujer vivía sola y que a esa hora no habían personas en la vivienda colindante -emplazada en el mismo terreno, compartiendo un antejardín común, cercado por una reja que permanecía cerrada- de modo que sabía positivamente que el fuego tomaría fuerza y se tornaría incontrolable y que la anciana

no podría huir pues precisamente la zona de origen del incendio se hallaba cercana a la puerta del dormitorio, propagación del fuego que efectivamente aconteció y considerando las características de la vivienda -de material mixto, sólido en los muros, ligero en los techos- los vecinos sólo advirtieron la presencia de fuego cuando ya era imposible acceder al interior, falleciendo E.M.Z.L. por quemaduras de sus vías aéreas y consecuente asfixia por aspiración de humo.

Así las cosas, existió un nexo causal entre las acciones desplegadas por el hechor (apropiación de dinero mediando violencia) y la muerte de la mujer, en efecto la conexión ideológica entre la apropiación -asentada de acuerdo a lo razonado en el motivo noveno- y el homicidio -afianzado con lo razonado en el acápite III del motivo sexto- en la especie se manifestó, pues la muerte causada a consecuencia de la acción del fuego provocado por el acusado, se orientó precisamente a favorecer su impunidad, eliminando todo vestigio de huellas e impidiendo que la mujer lo denunciara.

UNDECIMO: Que como también se adelantó en el veredicto, **se desestimó la propuesta del Ministerio Público contenida en su acusación,** en orden a calificar los sucesos como **incendio con resultado de muerte, previsto y sancionado en el artículo 474 inciso 1° del Código Penal,** desde que la prueba resultó suficiente para acreditar que el acusado previo a dar inicio al incendio, sustrajo dinero a la víctima y además ejerció violencia en su contra y de hecho esas acciones venían descritas en la

acusación, de modo que la conducta ejecutada quedaba captada por la figura de robo con violencia, que debe ser sancionado de acuerdo al artículo 433 ya señalado pues luego de cometido y para favorecer su impunidad, ejecutó acciones directas orientadas a dar muerte a la afectada, consistentes en iniciar fuego en una zona aledaña a donde mantenía su cuerpo maniatado, provocando un incendio durante el cual ésta falleció, de modo que ese delito y no el incendio es el que se ajusta más adecuadamente a las conductas desplegadas por el agente, ya que no puede sostenerse que el incendio causando muerte, comprensivo de un concurso aparente de homicidio (aun culposos) e incendio, sea el tipo penal que en este caso, comprenda la conducta desplegada por Palma, sino que al tratarse de una figura aún más agravada, que no es otra que el robo con homicidio, figura privilegiada, que debe de primar por sobre la primera.

DUODECIMO: Que desechada que fue alguna figura de incendio como delito autónomo -pues claramente este incendio en lugar habitado, fue el medio empleado para cometer el homicidio destinado a impedir que se descubriera un delito de robo previo- el tribunal estimó del caso recoger tal conducta configurando la **agravante del artículo 12 Nro. 3 del Código Penal**, cuya razón de ser "reside en el peligro común para la seguridad general que proyecta el empleo de medios catastróficos". Diferenciándose de la agravante contemplada en el N° 10, "por cuanto en este último precepto se requiere que el delito se cometa con ocasión de incendio, naufragio o cualquiera otra desgracia similar, no

siendo requisito que el hechor provoque dichas catástrofes, en cambio en la del N° 3, debe provocar la calamidad como medio ejecutivo del delito", (ambas citas tomadas del Texto y Comentario del Código Penal Chileno Tomo I, Libro I, Parte General, Politoff, Ortiz, página 193)

De otra parte y como se razonó latamente en el acápite IV del motivo sexto, entendiendo que el **Palma González, obró asegurando su decisión homicida**, al haber atado las manos de la afectada por detrás de su espalda, tratándose de una mujer de avanzada edad y magra contextura física a la que ya había golpeado previamente fracturándole una costilla, y en ese estado encendió fuego en su dormitorio en una zona que cubriría la puerta de la habitación, posicionado el cuerpo de la mujer cercano a ese punto de origen -todo lo cual se sostuvo en los razonamientos consignados en los numerales III y IV del motivo sexto- escenario en el que no cabe duda que era difícil sino imposible pedir ayuda y menos huir del lugar, de modo que también se configura **la agravante del artículo 12 Nro. 1 del Código Penal**. Se trata, entonces, de una alevosía por desvalimiento, en la que el agente se aprovecha -y en este caso contribuyó a crear- de una especial situación y desamparo de la víctima que impide cualquier reacción defensiva.

Circunstancias -ambas- que expresamente el artículo 456 bis inciso 3° del citado código, permite considerar.

Si bien en la acusación se habían invocado como agravantes las del N° 6 y N° 18 del del artículo 12 Código Penal, esto es

abusar el delincuente de la superioridad de su sexo o fuerza y ejecutar el hecho con ofensa o desprecio al respeto que por la edad o sexo mereciere el ofendido o en su morada, las mismas serán desestimadas, pues la primera queda captada con la alevosía asentada y la segunda puede quedar captada en las dos configuradas.

DECIMO TERCERO: En cuanto a la **participación del acusado,** que se ha estimado de autor de acuerdo al artículo 15 Nro. 1 del **Código Penal,** resultó igualmente establecida, fuera de toda duda razonable, pues más allá de que no existiera prueba científica que lo situara en el sitio del suceso -lo que no era esperable obtener, precisamente atendido el medio que empleó para dar muerte a la víctima y ocultar cualquier evidencia del robo cometido- lo cierto es que, la correlación lógica de la prueba de cargo, que comprendió referencias testimoniales recibidas en el juicio de modo directo y también de testigos de oídas de otros que -habiendo declarado durante la investigación- claramente decidieron mantenerse al margen del proceso, más ello no es óbice para no considerar lo que en tal etapa manifestaron, como se ha dicho a partir de quienes los escucharon, pues como fluye de lo razonado latamente en el motivo séptimo, existió entre tales probanzas, el trabajo investigativo en el sitio del suceso y el de empadronamiento de testigos y la toma de sus declaraciones, completa concordancia y coherencia, cuestión que no pudo predicarse respecto de las conductas del acusado, no sólo una vez impuesto del desarrollo del incendio que afectaba a su propia

morada sabiendo que su familiar residía al lado, cuestión que le hicieron saber un conocido y luego su cuñado, hermana y madre que lo encontraron alrededor de las 04,00 a.m. en las cercanías, llevándolo hasta la vivienda cuando bomberos trabajaba apagando las llamas, ocasión en la que como morador del lugar pudo ya sea colaborar con la extinción del fuego y/o contribuir a esclarecer las circunstancias de su inicio, sin embargo optó por huir, manteniéndose oculto hasta el día subsiguiente, en que gracias a la gestión de su cuñado aceptó comparecer ante el personal de OS-9 que investigaba los sucesos, ocasión en que entregó una tesis exculpatoria que resultó descartada ese mismo día y al ser confrontado con ello, decide escapar del cuartel donde permanecía en calidad de testigo, lugar donde en tal momento se encontraban su hermana y cuñado prestando declaración y con posterioridad, existiendo una orden de detención librada en su contra, opta por ocultarse hasta que fue encontrado y aprehendido un mes y medio después de los hechos. Todo lo cual fue analizado en los motivos séptimo numeral IV y V y octavo.

En todo caso y en estrecha relación con el modo como se asentó su participación culpable, resultó indudable que en tal ocasión pudiendo haber guardado silencio, prestó declaración en el cuartel policial, renunciando a su derecho a ser asesorado de modo previo por un letrado, reconociendo lo medular de la imputación, contribuyendo con ello a abonar la participación determinada, aun cuando en el juicio optara por una tesis alternativa, negando haber estado en el lugar de los hechos. Así

las cosas, **atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal**, de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, esclareciendo de modo específico la identidad de un único partícipe en los acontecimientos ilícitos de marras, todo ello dentro del marco de una actividad policial declarada ajustada a derecho, y no obstante que en la declaración final prestada en la sala, en ejercicio de un medio de defensa, como todo imputado, sin estar obligado a ser veraz, introdujo elementos de coartada en un evidente despliegue de estrategia procesal que fue ampliamente desestimada por estos jueces, en la oportunidad señalada, dada además la consideración fiscal acerca de la validez de la confesión prestada en sede policial, a la que este tribunal ha dado crédito, así ha quedado en consecuencia configurada la atenuante a su favor.

DECIMO CUARTO: Que para acreditar que el acusado no podía ser beneficiado con la minorante del artículo 11 Nro. 6 del Código Penal, el Ministerio Público acompañó en la oportunidad prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, su extracto de filiación y antecedentes emitido el 1 de julio de 2021, que da cuenta de cuatro condenas previas que le han sido impuestas entre los años 2008 a 2019.

DECIMO QUINTO: Que del modo como el tribunal ha venido razonando a partir de los motivos sexto a décimo tercero, se ha ido haciendo cargo de todas las alegaciones sostenidas por las partes tanto en sus alegatos de inicio como finales, en los que

abordaron las consideraciones relativas a la prueba rendida, de manera que a ellos nos remitiremos.

DECIMO SEXTO: Que, siendo la pena asignada al delito de **robo con homicidio, la de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado**, luego, que le corresponde al acusado participación como autor, al cual le beneficia una atenuante (la de artículo 11 N° 9 del Código Penal) y le perjudican dos agravantes (las del N°1 y N° 3 del artículo 12 del Código Penal), de acuerdo con lo dispuesto en el **artículo 449 inciso primero del Código Penal**, no se considerará lo establecido en los artículos 65 a 69 de dicho cuerpo legal y como lo regula la **regla 1ª** "dentro del límite del grado señalado por la ley como pena para el delito, el tribunal determinará la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes y a la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en su sentencia".

En este caso, reconociendo su contribución a esclarecer su participación que se reflejó en la única minorante reconocida, no se puede soslayar que con ocasión del incendio provocado no sólo inutilizó completamente la vivienda de la víctima, sino la colindante donde no sólo él vivía, sino también su madre, formando parte además de una herencia familiar, lo que sin duda perjudica a un mayor número de personas, y además una tercer inmueble resultó afectado con daños que alcanzaron un 80% de la vivienda (la habitada por un familiar del acusado el testigo Ramón Rojas), razón por la cual, tratándose de una pena compuesta

de tres grados, no se regulará en su grado mínimo ni en el máximo, arribando a la determinación de la pena de presidio perpetuo simple, graduación que resulta condigna, con la gran extensión del daño causado.

DECIMO SEPTIMO: Que en cuanto a las **costas**, la defensa pidió que su representado fuera eximido de su pago y el tribunal accederá a ello, como ya lo viene haciendo desde hace algún tiempo en casos similares, ya que si bien de conformidad con el artículo 47 del Código Procesal Penal, las costas serán de cargo del condenado, en este caso su defensa se ejerció a través de una abogada defensora pública y esa misma norma, permite que frente a una razón fundada el condenado sea eximido de su pago, estimando estos juzgadores que en este caso se da esa justificación, por cuanto al enjuiciado se le está imponiendo una pena de privación de libertad de por vida, lo que se traduce en una dificultad mayor para afrontar el cumplimiento de esta obligación de orden patrimonial.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 9, 12 N° 1 y 3, 15 N° 1, 24, 25, 26, 27, 50, 432, 433 N°1, 449 N° 1 y 456 bis inciso 3° del Código Penal, artículos 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344 y 346 del Código Procesal Penal y Ley N° 18.216;

SE DECLARA:

I.- Que, se **condena** al acusado **Pablo Jesús Palma González**, cédula nacional de identidad N° 17.018.249-9, ya individualizado, como autor del delito de **robo con homicidio**, en grado de

consumado, a la pena de **presidio perpetuo simple**, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos por el tiempo de vida del sentenciado, ilícito perpetrado en la ciudad de Antofagasta, el día 6 de mayo de 2019, en contra de E.M.Z.L.

II.- Que no reuniendo el sentenciado **Pablo Jesús Palma González** los requisitos de la Ley 18.216, no se le sustituirá la pena impuesta, debiendo cumplirla efectivamente, para lo cual se abonará el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa, desde el 21 de junio de 2019, fecha en que fue controlada su detención, conforme al auto de apertura remitido y el certificado extendido por el Jefe de Administración de Causas de este Tribunal.

III.- Se exime al acusado del pago de las costas de la causa.

IV.- Atendido lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556 sobre Sistema de Inscripciones Electorales y Servicio Electoral, modificada por la Ley 20.568, asignando la ley, pena aflictiva al delito por el cual se condenó al encartado, comuníquese al Servicio Electoral la presente sentencia condenatoria. **Ofíciase.**

Ejecutoriada que sea esta sentencia, ofíciase a los organismos que corresponda para hacer cumplir lo resuelto, y de conformidad al artículo 468 del Código Procesal Penal en relación a los artículos 14 letra f) y 113 inciso 2° del Código Orgánico de Tribunales, remítase los antecedentes necesarios al Juzgado de

Garantía de Antofagasta, para la ejecución de la sentencia y póngase al sentenciado a disposición del referido Juzgado para los efectos del cumplimiento de la pena, quien lo deberá poner a disposición del Servicio Médico Legal para la determinación de su huella genética para su incorporación en el Registro de Condenados, al tenor de lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, que crea el Sistema Nacional de Registros de ADN.

Devuélvase al Ministerio Público y a la Defensa los documentos incorporados, si procediera.

Téngase por notificados a los intervinientes y al condenado de este fallo a contar de esta fecha.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

Redactada la sentencia por la Juez Claudia Lewin Arroyo, la que no firma, no obstante, concurrió al juicio, deliberación y acuerdo, por encontrarse el día de hoy en comisión de servicios.

RIT N° 101-2020.

RUC N° 1900485797-9.

PRONUNCIADA POR LOS JUECES TITULARES DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE ANTOFAGASTA ALFREDO LINDENBERG BUSTOS, ISRAEL FUENTES GUTIÉRREZ Y CLAUDIA LEWIN ARROYO.